

EL ZOO DE CRISTAL

De

Tennessee Williams

Versión de Eduardo Galán

Versión de 30 de agosto de 2014

PERSONAJES

TOM

AMANDA (la madre)

LAURA

JIM

PRÓLOGO

EN EL PRIMER TÉRMINO DEL ESCENARIO, FUERA DE CUALQUIER ESPACIO ESCÉNICO, CUANDO SE ABRE EL TELÓN, LOS CUATRO ACTORES ESTÁN DE PIE FRENTE AL PÚBLICO.

TOM

Como un mago ilusionista les voy a llevar con mis trucos a un rincón de una callejuela céntrica en el Saint Louis de los años 30. El mago les brinda a ustedes una ilusión con apariencia de verdad, yo les ofrezco la verdad con apariencia de ilusión.

Al otro lado de la callejuela de mi casa estaba el salón de baile “El paraíso”. Las noches de primavera abrían todas las puertas y ventanas y la música brotaba a la calle. La orquesta tocaba un vals o un tango, algo de ritmo lento y sensual. Las parejas salían del salón. Uno podía verlas besándose detrás de los cubos de basura y de los postes telefónicos. Aquella era la compensación por unas vidas que transcurrían como la mía, sin cambios ni aventuras. Pero los cambios y las aventuras eran inminentes ese año.

Por aquel entonces la vida era complicada en Los Estados Unidos de América... Los felices 20 habían terminado con el crack de la bolsa de Nueva York y con demasiados suicidios desde lo alto de las torres de Manhattan... La enorme clase media se matriculaba en una escuela para ciegos, sus ojos les fallaban o ellos fallaban a sus ojos. Europa estaba convulsa. Era un polvorín a punto de estallar. El fascismo de Mussolini y el nacional socialismo de Adolf Hitler amenazaban con arrasar Europa, España estaba en guerra, mientras nuestro país intentaba recuperar el “sueño americano” sin saber que muy pronto participaría en la Segunda Guerra Mundial.

A mí no me interesaban las noticias que publicaba la prensa... Mi vida no tenía nada que ver con la política.... Tenía otras necesidades, vivía con mi madre y con mi hermana. Soñaba con una vida diferente. Creía que podría escapar de una vida asfixiante... Les juro que lo intenté...

ESCENA 1

EL TIEMPO RETROCEDE. TOM, LAURA Y AMANDA Y LAURA ESTÁN SENTADOS A LA MESA PARA CENAR.

AMANDA

(A LAURA).- ¿Sabes lo que me ha dicho hoy el doctor Hamilton?

LAURA

¿Has ido a verle?

AMANDA

Dice que me encuentra como si tuviera treinta años... Fuerte, juvenil, atractiva, qué sé yo... No hacía más que halagarme... Claro, que quien tuvo retuvo... Y este hombre siempre me miró con buenos ojos... Desde que se quedó viudo no ha hecho más que insinuarme proposiciones... Pero yo no le hago caso, es un viejo chiflado... De todas maneras, Laura, me ha gustado... Siempre está bien que un hombre nos diga galanterías.

LAURA

Debe de ser tan bonito oírlas...

AMANDA

También te las dirán a ti.

LAURA

¿A mí? No lo creo...

AMANDA

Eres una buena chica...

TOM

¿Te ha propuesto matrimonio el Doctor Hamilton?

AMANDA

¡Qué va! Ha sido una galantería del doctor. No hay que hacerle caso.

TOM

Esta cena me gusta...

AMANDA

¡Pero deja ya de chuparte con los dedos! ¡Y límpiase con la servilleta! Es de muy mala educación limpiarse la boca con la mano.

TOM

Mamá, déjame en paz. Te pasas el día corrigiéndome como si fuera un crío.

AMANDA

¡Mastica con la boca cerrada... no hagas ruido al comer...

TOM

¡Mamá!

AMANDA

¡No hables con la boca llena... no te apoyes los codos en la mesa, Tom! ¡Mira que te lo digo siempre!

TOM

¡Mamá! No me dejas disfrutar de la cena con tus constantes observaciones sobre cómo hay que comer con educación. Me pones nervioso con tu mirada de águila vigilándome en todo momento si mastico de una manera o de otra o si hablo con la boca llena.

AMANDA

Tengo que hacer de ti un hombre educado.

TOM

¡Conozco perfectamente tus malditas normas de educación! ¡No se lee en la mesa, la cuchara hay que llevarla hasta la boca, la servilleta hay que usarla con corrección! ¡Nos lo has repetido una y mil veces desde niños!

AMANDA

¿Entonces por qué no las cumples?

TOM

¡Porque me parecen ridículas tus normas!

AMANDA

¡Qué carácter!

TOM SE LEVANTA DE LA MESA Y ENCIENDE UN CIGARRO

AMANDA

¿Quién te ha dicho que te puedes levantar de la mesa?

TOM

Voy a fumar un cigarrillo.

AMANDA

Fumas demasiado.

LAURA

(LEVANTÁNDOSE) Voy a traer el café.

AMANDA

(DURA) ¡Siéntate! (AMABLE) Hoy yo seré la criada y tú la señora.

LAURA

Ya me he levantado.

AMANDA

¡Que te sientes te he dicho! Quiero que estés descansada y guapa para los chicos que van a venir a visitarte.

LAURA

No espero a nadie. (SE SIENTA)

AMANDA

(RECOGIENDO LOS PLATOS) ¿Y tú qué sabes? Los hombres pueden venir cuando menos te lo esperas. Recuerdo un domingo por la tarde en Blue Mountain cuando era jovencita... Ahora os lo cuento.

SALE DE LA HABITACIÓN CON LOS PLATOS

TOM

La misma historia de siempre.

LAURA

Déjala. ¿Qué te molesta?

TOM

Nos la sabemos de memoria.

LAURA

Es tan feliz contándola...

ENTRA AMANDA CON EL CAFÉ.

AMANDA

Recuerdo un domingo por la tarde en Blue Montain, cuando era jovencita, que vinieron a visitarme diecisiete pretendientes... ¡Qué locura! No teníamos sillas para todos. Tuvimos que enviar al mayordomo a buscarlas a la parroquia.

TOM

¿Y cómo podías atender a tantos chicos a la vez?

AMANDA

Siempre he dominado el arte de la conversación.

TOM

Ya lo creo.

AMANDA

Todas las chicas de mi época sabíamos conversar. No nos bastaba con tener una cara bonita o un cuerpo llamativo. Por cierto, yo no estaba nada mal.

TOM

¿De qué hablabais?

AMANDA

De las cosas importantes que pasaban en el mundo. Entre mis pretendientes se encontraban algunos de los jóvenes más ricos del delta del Mississipi. ¡Eran los propietarios de las plantaciones del sur o sus hijos! (COMIENZA A OÍRSE MÚSICA) Me acuerdo de Champ Laughlin, un chico fuerte y moreno... Llegó a ser vicepresidente de uno de los más importantes bancos del Delta. Y también me acuerdo de Hadley Stevenson, que se ahogó en el lago Luna. Le dejó a su viuda un seguro de más de ciento cincuenta mil dólares en bonos del Estado. Y de los hermanos Cutrere... y de Wesley Bates. ¡Era uno de mis favoritos! ¡Siempre alegre y sonriente!... Pero se peleó con Wainwright, un chico muy violento, que le pegó un tiro en el casino del lago. Murió en la ambulancia camino de Memphis. Eso sí, también le dejó a su viuda bastante dinero y más de diez mil acres de tierra. Se casó con su mujer porque yo le di calabazas. La noche en que murió llevaba una foto mía en su cartera. Y estaba también otro chico muy guapo que tenía locas a todas mis amigas, se llamaba Fitzhugh...

TOM

¿Y este qué le dejó a su viuda?

AMANDA

Nada...

TOM

¿Qué?

AMANDA

Que no se casó. Lo dices como si todos mis antiguos pretendientes se hubieran muerto.

TOM

Creo que de todos los que has hablado es el único que todavía está vivo.

AMANDA

Era un chico hábil para los negocios. Se fue al norte y amasó una fortuna. Convertía en oro todo lo que tocaba, como el rey Midas. Yo podía haber sido su esposa. Y hoy viviría en una rica mansión del sur... Pero me casé con vuestro padre.

LAURA

(LEVANTÁNDOSE) Voy a lavar los platos.

AMANDA

No, Laura, tú vete a practicar mecanografía. ¿Cuántos jóvenes crees que vendrán a verte hoy?

LAURA

No va a venir nadie, mamá.

AMANDA

¿Nadie? ¿Ni uno solo? Estás de broma, ¿no? ¿Qué pasa? ¿Ha habido una tormenta? ¿Han anunciado algún ciclón?

LAURA

No, mamá, no ha pasado nada. Simplemente yo no soy tan popular como lo eras tú en Blue Mountain. (A TOM) Mamá teme que me convierta en una solterona.

EL ESCENARIO SE VA OSCURECIENDO AL RITMO DE LA MÚSICA.

ESCENA 2

EL MISMO ESCENARIO DE LA ESCENA ANTERIOR. SE ILUMINA UNA PANTALLA CON LA IMAGEN DE UNAS ROSAS AZULES. POCO A POCO SE VA VIENDO A LAURA MIENTRAS LA MÚSICA DESAPARECE.

LAURA ESTÁ SENTADA EN UNA DELICADA SILLA DE MARFIL JUNTO A UNA MESA CON UN PIE ROBUSTO. LLEVA UN VESTIDO VIOLETA DE UN TEJIDO DELICADO Y EL PELO RECOGIDO CON UNA CINTA. LIMPIA Y SACA BRILLO A SU COLECCIÓN DE ANIMALITOS DE CRISTAL. ENTRA AMANDA POR UNA PUERTA LATERAL (PODRÍA TRATARSE DE LA SALIDA DE UNA ESCALERA DE INCENDIOS). AL OÍRLA ENTRAR, LAURA CONTIENE LA RESPIRACIÓN Y SE SIENTA ESTIRADA CONTENIENDO LA RESPIRACIÓN. SE PONE FRENTE A LA MÁQUINA DE ESCRIBIR Y TECLEA PARA DISIMULAR. A AMANDA LE HA PASADO ALGO, SE LA VE ANGUSTIADA Y MANTIENE UNA MIRADA TRISTE. VISTE UN ABRIGO BARATO DE PAÑO QUE INTENTA PARECER DE TERCIOPELO, UNA IMITACIÓN DIFÍCIL DE CREER. LLEVA PUESTO UN SOMBRERO DE LOS QUE SE USARON EN LOS AÑOS VEINTE, LO TIENE DESDE HACE CINCO O SEIS AÑOS. LLEVA TAMBIÉN UN BOLSO NEGRO ELEGANTE DE PIEL AUTÉNTICA. ES EL UNIFORME DE GALA QUE UTILIZA PARA ASISTIR A LAS REUNIONES DE LA ASOCIACION DE MUJERES AMERICANAS DIVORCIADAS.

ANTES DE ENTRAR, AMANDA SE ASOMA Y OBSERVA A SU HIJA, APRIETA LOS LABIOS Y ABRE MUCHO LOS OJOS. LAURA, AL VERLA, SE TOCA LOS LABIOS NERVIOSA.

LAURA

Hola, mamá, mira, estaba... (HACE GESTOS DE QUE ESTABA PRACTICANDO MECANOGRAFÍA)

AMANDA

¡Qué horror! ¡Qué horror!

LAURA

(TEMBLANDO DE MIEDO).- ¿Qué tal la reunión de mujeres divorciadas, mamá? (ANTE LA REACCIÓN DE AMANDA) ¿No has ido a la reunión de la asociación?

AMANDA

No, no... No he tenido fuerzas para ir. La verdad es que no he tenido valor. Solo quería encontrar un agujero en el mundo, y esconderme en él y no volver a salir en toda mi vida. (LE QUITA LA HOJA DE LA MÁQUINA Y LA ROMPE EN MIL PEDAZOS)

LAURA

(DÉBILMENTE).- ¿Qué haces, mamá?

AMANDA

¡Laura!

LAURA

¿Pero por qué...?

AMANDA

¿Por qué qué, por qué qué? ¿Cuántos años tienes, Laura?

LAURA

Tú sabes mi edad.

AMANDA

Creía que eras ya una mujer adulta, pero qué va, estaba completamente equivocada. (LA MIRA FIJAMENTE)

LAURA

No me mires así.

AMANDA

(TRAS CERRAR UNOS MOMENTOS LOS OJOS).- ¿Qué vamos a hacer? ¿Qué va a ser de nosotros? ¿Qué futuro nos espera?

LAURA

¿Qué ha pasado? Dime, mamá, ¿qué está pasando?

AMANDA

Déjame que me tranquilice... Todavía estoy sorprendida... digamos que ante la vida.

LAURA

A ti te pasa algo, mamá, y me lo tienes que contar. Vamos, cuéntame.

AMANDA

Esta tarde me iban a nombrar vocal de la Junta Directiva de la Asociación. Pero antes pasé por tu academia para hablar con tus profesores y contarles que estabas resfriada y de paso preguntarles cómo ibas con tus clases.

LAURA

Sí mamá...

AMANDA

¡Sí, mamá! Sí, mamá! ¿No se te ocurre decir algo más inteligente? Pregunté por tu profesora de mecanografía, ¿y a que no sabes qué me dijo? que no te conocía. “¿Wingfield?”, “Sí, Laura Wingfield”, “no, no la conozco, aquí no hay ninguna Laura Wingfield”, Se habrá confundido usted de academia”... “pero no es posible, ¿”No es la academia Rubicam?” “Sí, sí”, me dijo... “Pues mi hija Laura Wingfield está viniendo a clase desde los primeros días de enero”...

En ese momento, puso cara de recordar, “¿no es una chica muy tímida que dejó de venir después de los primeros días?”... “No, no, no –le repliqué muy segura- mi hija lleva viniendo a clase desde hace seis semanas sin faltar un solo día”...

“Perdone un momento”, me interrumpió. C cogió el parte de faltas y allí estaba tu nombre, Laura Wingfield, solo podías ser tú, escrito e impreso con letras de molde, y junto a tu nombre todas las faltas de asistencia, un día tras otro, hasta que dedujeron que habías abandonado tus estudios.

Todavía tuve el valor de decir “tiene que tratarse de un error. Se han debido confundir al anotar las faltas. Mi hija ha venido todos los días a clase”.

Pero no, qué va, no podía ser así. Tu madre defendiendo lo imposible, hasta que la profesora me interrumpió: “espere, señora, ahora recuerdo perfectamente. A su hija le temblaban tanto las manos que no acertaba con las teclas. Cuando hicimos el primer control de velocidad mecanográfica, su hija se puso mal, empezó a vomitar, la llevamos al baño... Decía que no podía, que era imposible, que usted la obligaba, pero que ella no iba a volver a clase nunca más...” ¿Que yo te obligaba? Oh, tu madre te obligaba a encontrar un trabajo digno... ¿Eso es? No digas nada. Y luego me dijo que no volviste a aparecer por clase. ¡Me sentí tan débil que no me podía mantener de pie! Me tuve que sentar y me dieron un vaso de agua. ¡Los cincuenta dólares de la matrícula tirados a la basura! ¡Todas mis ilusiones contigo, nuestros planes de futuro, todo, todo, Laura, todo se ha venido abajo!

LAURA SE PONE DE PIE E INTENTA PONER EN MARCHA EL GRAMÓFONO.

AMANDA

¡Quita eso!

LAURA

Perdón. (Y VUELVE A SU SITIO)

AMANDA

¿Adónde ibas cuando decías que ibas a clase?

LAURA

A pasear.

AMANDA

¿A pasear?

LAURA

Sí, iba de un lado para otro hasta que se hacía la hora de volver a casa.

AMANDA

¿En pleno invierno por las calles con ese abrigo tan fino? ¿Lo hacías a propósito a ver si pillabas una pulmonía? ¿Adónde ibas exactamente?

LAURA

A muchos sitios. Sobre todo, al parque.

AMANDA

¿Y también cuando pillaste ese catarro?

LAURA

¿Y qué querías que hiciera? No podía volver a clase. Vomité en el suelo.

AMANDA

¿Quieres que me crea que todos los días desde las siete y media de la mañana hasta las cinco de la tarde has estado paseando por el parque para que yo me creyera que estabas en clase?

LAURA

No estaba tan mal. De vez en cuando entraba en algunos sitios para no pasar frío.

AMANDA

¿En qué sitios?

LAURA

En el museo de arte contemporáneo y en las pajareras del zoo. Todos los días iba a ver a los pingüinos, a cada uno le puse un nombre, yo creo que acabaron por conocerme. A veces me gastaba lo de la comida en el cine y me quedaba sin comer. Últimamente he pasado muchos días en el invernadero del jardín botánico, viendo las plantas tropicales. Ahí no hacía nada de frío.

AMANDA

¿Y todo esto lo has hecho para engañarme? ¿Pero por qué, Laura, por qué?

LAURA

No me atrevía a decirte la verdad, mamá.

AMANDA

¿Y qué vamos a hacer ahora, el resto de nuestra vida? ¿Quedarnos sentadas viendo pasar el desfile? ¿Quedarnos en casa viendo pasar el tiempo? ¿Jugar con tu zoo de cristal? ¿Poner una y otra vez esos discos pasados de moda que nos dejó tu padre de recuerdo? Conozco perfectamente lo que les espera a las mujeres que se quedan solteras y no están preparadas para ganarse la vida por sí solas. He visto casos tan lamentables en el sur... Solteronas a las que nadie hace ni caso. Solteronas que sobreviven gracias a las ayudas de los hermanos, pero a los que las cuñadas intentan no verlas en sus casas y dejarlas aisladas. ¿Ese es el futuro que quieres? (LAURA SE RETUERCE LAS MANOS MUY NERVIOSA) ¿Es que nunca te ha gustado un chico?

LAURA

Sí, mamá, hace tiempo me gustó uno.

AMANDA

¿En serio?

LAURA

Hace unos días encontré su foto por casualidad.

AMANDA

¿Te regaló una foto?

LAURA

No, es una foto del anuario del instituto.

AMANDA

Ah, es un chico del instituto.

LAURA

Se llamaba Jim. (SACA EL ANUARIO DEL CAJÓN DE UNA MESA) Aquí está en “Los piratas de Penzance”.

AMANDA

(AUSENTE) ¿En qué piratas?

LAURA

En la opereta que representaron los alumnos de segundo de bachillerato. Tenía una voz maravillosa. Aquí está con la copa que ganó en los debates que se celebraban en el instituto. Hablaba muy bien. ¡Mira qué sonrisa!

AMANDA

(AUSENTE) Parece un chico alegre. (LE DEVUELVE EL ANUARIO)

LAURA

Me llamaba “Blue Roses”.

AMANDA

¿Por qué te llamaba con ese nombre tan estúpido?

LAURA

¿Te acuerdas de aquel ataque de pleurosis que tuve?

AMANDA

Estuviste muy enferma, sí. ¿Y eso qué tiene que ver?

LAURA

Cuando volví a clase dije que había tenido “pleurosis”, pero él entendió “Blue Roses”. Y me quedé con ese nombre. Salía con Emliy Meisembach, En una ocasión leí que eran novios. Supongo que ya estarán casados.

AMANDA

No te preocupes. Yo me encargo de buscarte novio.

LAURA

Pero mamá...

AMANDA

¿Sí?

LAURA

¡Estoy coja!

AMANDA

No vuelvas a decir en tu vida esa palabra. No estás coja, solo tienes un pequeño defecto en la pierna. Casi nada. Apenas se te nota. Vamos, nada de nada. Lo que tienes que hacer es cultivar el encanto, que era lo que a tu padre le sobraba, encanto, mucho encanto... Encanto, Laura, ¿lo entiendes? ¡Encanto, encanto!

ESCENA 3

ENTRA EN ESCENA AMANDA HABLANDO POR UN TELÉFONO CON UN CABLE LARGO, DE MANERA, QUE SE MUEVE NERVIOSA POR LA ESCENA. SE OYE TECLEAR LA MÁQUINA DE ESCRIBIR AL FONDO.

AMANDA

Sí, soy Amanda, Amada Wingfield... El lunes te echamos de menos en la reunión de la Asociación... ¿Cómo te encuentras?... ¡Pobrecita! ¡Dios la tenga en su glori... ¡No! Que es una mártir cristiana... Verás, es que me acabo de dar cuenta de que ya ha vencido tu suscripción anual a la revista de nuestra asociación... Ya, pero es una pena que lo dejes ahora, porque en el próximo número se publica el primer capítulo de una maravillosa novela por entregas, la mejor que se publica en el país... Sí, sí, escucha, verás, te vas a caer de la impresión... Eso es, apóyate en una mesa o siéntate... Es la última novela de Bessie Mae Hopper... Sí, Bessie... Be, ese, ese, ese, i y e, Bessie Mae Hopper... ¿Ah? ¿Qué no la conoces?... No pasa nada, tú confía en mí... Ha vendido más de un millón de ejemplares en el último año. Ha ganado el premio que vota la unión de mujeres periodistas del Estado... Absolutamente de fiar, no lo dudes... Te va a encantar.... Mira, la crítica dice que es todavía mucho mejor que "Lo que el viento se llevó"... Sí, claro, la de Escarlata O'Hara... Eso es, pero más emocionante todavía... Un auténtico best seller... ¿Qué dices que se te está quemando?... ¿La merluza del horno? Pues apaga el horno y seguimos hablando... ¿Mary? ¿Mary, está ahí?... ¡Me ha colgado!

SE OYEN VOCES DE TOM Y LAURA, COMO SI DISCUTIERAN.

VOZ DE LAURA

¡Mamá, mamá! ¡Estás molestando a Tom! ¡Está tratando de escribir!

AMANDA

¿Ah, de veras? (EMPIEZA A INCORDAR A TOM)

TOM

¿Qué haces?

AMANDA

Trato de protegerte la vista. Solo tienes dos ojos y debes cuidarlos.

TOM

Mamá, ¿quieres hacer el favor de irte y dejarme escribir?

AMANDA

(ENDEREZÁNDOTE LOS HOMBROS) ¿Por qué nunca puedes sentarte derecho?

TOM

Mamá, ¡ya está bien!

AMANDA

Lo he leído en la enciclopedia. Tu estómago oprime tus pulmones y tus pulmones oprimen tu corazón y ese probrecito se desalienta porque no le queda sitio para seguir latiendo por ti.

TOM

¡Joder!

AMANDA

No uses esa expresión. Al menos delante de mí. ¿Es que has perdido la cabeza?

TOM

Eso es. Me he vuelto loco. Tú tienes la culpa.

AMANDA

¿Qué te pasa, estúpido?

TOM

¡Mira! ¡No hay ninguna cosa, ninguna! ¿Me oyes?

AMANDA

No hace falta que me levantes la voz.

TOM

¡Ninguna cosa que pueda decir que es mía en esta casa!

AMANDA

¡No me grites!

TOM

¡Ayer secuestraste mis libros!

AMANDA

Sí, devolví esa novela tan espantosa a la biblioteca, "El amante de Lady Chaterly". (TOM SE ECHA A REÍR COMO UN LOCO) No soy quien para controlar esos libros que escriben mentes perversas... (TOM SE RÍE MÁS TODAVÍA) ¡Pero no voy a permitir que metas esa basura en mi casa!

TOM

¿En tu casa?

AMANDA

Sí, en mi casa.

TOM

¿Y quién paga el alquiler? ¿Quién se ha convertido en un esclavo?

AMANDA

¿Cómo te atreves a hablarme así?

TOM

¡No, yo no puedo decir nada! ¡Nunca me dejas decir nada! ¡La única que hablas eres tú!

AMANDA

Porque yo sé lo que...

TOM

¡No quiero oírte! (INICIA EL MUTIS)

AMANDA

¡Espera! ¡No te vayas! ¡Me vas a oír!

TOM

¡Me voy!

AMANDA

¡Esta vez me vas a oír! ¡No soporto más tus insolencias ni tu mala educación! ¡Se me ha acabado la paciencia!

TOM

(DÁNDOSE LA VUELTA Y DIRIGIÉNDOSE A SU MADRE) ¿Y crees que a mí no? ¿Crees que a mí no se me está acabando la paciencia, mamá? Ya sé, ya sé... A ti te da lo mismo lo que yo vaya a hacer, no te importa nada mi futuro... Pero, ¿no crees que...?

AMANDA

Yo no creo nada. Solo que no puedes ir todas la noches al cine. Nadie va al cine todos los días. Nadie en su sano juicio va al cine una noche sí y otra también. No me puedo creer que vayas al cine a las doce de la noche y salgas a las dos de la madrugada. Vuelves a casa dando tumbos y tropiezas con los muebles. Duermes tres horas y te vas a trabajar. ¿Pero cómo vas a poder trabajar en la zapatería sin dormir? Te quedarás dormido. Así es imposible trabajar.

TOM

Es cierto. Es imposible.

AMANDA

¿Cómo te atreves a poner en peligro tu trabajo? ¿No te das cuenta de que así estás arriesgando nuestra seguridad? ¿Cómo crees que podríamos arreglárnosla si te...?

TOM

¡Pero mamá! ¿Tú crees que soy feliz en la zapatería? ¿Crees que estoy enamorado de Zapatos Continental? ¿Crees que me quiero pasar cincuenta y cinco años encerrado en ese antro de mierda?

AMANDA

¡Tom! ¡Ese lenguaje!

TOM

¡Palabra que preferiría pegarme un tiro antes de ir! ¡Pero voy! ¡Me levanto todas las mañanas y voy! ¡Y tú me despiertas todas las mañanas repitiéndome la misma estúpida frase: “levántate y triunfa, levántate y triunfa... el mundo es de los luchadores”! ¡Y yo me levanto como un imbécil y voy a trabajar! ¡Por sesenta y cinco dólares al mes renuncio a mis sueños! ¡Y tú dices que solo pienso en mí! Si solo pensara en mí, habría hecho lo mismo que él: ¡marcharme! ¡Hace tiempo que me habría ido! (AMANDA LE AGARRA DEL BRAZO) ¡Suéltame, mamá! ¡No me toques!

AMANDA

¿Adónde vas?

TOM

¡Al cine!

AMANDA

¡Dime la verdad!

TOM

Vale. ¿Quieres saber la verdad? ¡Me voy a un tugurio a fumar opio! Sí, a fumar opio a un antro de esos hasta que te olvide por completo. ¿Te crees esto más que lo del cine? Bien. Me he unido a la banda de Hogan. Soy un asesino a sueldo. ¡Llevo una metralleta en el estuche del violín! ¡Ah, lo olvidaba! También dirijo una cadena de burdeles. En el mundo de la noche me conocen como el asesino Wingielfed.

AMANDA

No digas tonterías, Tom.

TOM

¿No querías que te lo contara? Te lo estoy contando. Llevo una doble vida. De día trabajo como un honrado dependiente en una zapatería y por la noche me convierto en el rey de la mafia y del crimen organizado.

AMANDA

Por el amor de Dios...

TOM

Cuando tengo tiempo libre, me voy a los casinos y juego hasta el amanecer. Me gasto una fortuna en la ruleta, luego me voy a un burdel y me acuesto con mis putas.

AMANDA

No me cuentes nada.

TOM

Mis enemigos quieren poner una bomba en esta casa para que saltemos por los aires. ¡Cualquier noche nos hacen volar! ¡Tú volarías también por los aires, muy

arriba, hasta el cielo, irías por encima de Blue Montain, cabalgando en una escoba, como si fueras una bruja, que es lo que eres!

AMANDA

Las brujas son feas y yo soy guapa. No te confundas.

TOM

¡Y te verían tus diecisiete pretendientes de blue Montain! ¿Eran diecisiete, no? ¿O treinta y siete o ciento siete? ¿Cuántos eran, mamá?

AMANDA

(HUNDIDA Y NOSTÁLGICA) Diecisiete. Los diecisiete jóvenes más guapos de la zona. Los hijos de las mejores familias, los herederos de los hacendados... Con cualquiera de ellos tendría que haberme casado... (CON UNA VOZ TERRIBLE). No te volveré a hablar en toda mi vida.

(TOM SE GIRA PARA MARCHARSE Y SIN QUERER CHOCA CON LA MESA DE LAS FIGURAS DE LAURA)

ESCENA 4

EL ESCENARIO ESTÁ A OSCURAS. LA LUZ DEL CALLEJÓN ES DÉBIL. A LO LEJOS SE OYEN CINCO CAMPANADAS DE UNA IGLESIA. TOM APARECE A LO LEJOS EN UN CALLEJÓN... SE LE VE MOVERSE DANDO CURVAS, COMO SI ESTUVIERA BEBIDO. CUANDO YA SE LE INTUYE EN EL RELLANO DE LA CASA, SE ENCIENDE TENUAMENTE LA LUZ DEL ESCENARIO. LAURA APARECE EN CAMISÓN EN LA SALA. EL SOFÁ-CAMA DE TOM ESTÁ VACÍO. TOM BUSCA LAS LLAVES EN SUS BOLSILLOS, SACA MUCHAS OBEJTOS HASTA QUE, FINALMENTE, ENCUENTRA SUS LLAVES: ENTRADAS DE CINE Y UNA BOTELLA DE VINO VACÍA. POR FIN ENCUENTRA LA LLAVE. CUANDO ESTÁ A PUNTOD E INTRODUCIRLA EN LA PUERTA, SE LE CAE AL SUELO. ENCIENDE UNA CERILLA Y LA BUSCA JUNTO A LA PUERTA.

TOM

(CON AMARGURA).- ¡Un solo agujero y tiene que caerse dentro!

LAURA ABRE LA PUERTA.

LAURA

Tom, Tom... ¿Qué estás haciendo?

TOM

Estoy buscando la llave.

LAURA

¿De dónde vienes?

TOM

Del cine.

LAURA

¿A estas horas?

TOM

Daban dos películas. Primero, una de Greta Garbo, luego una de Mickey Mouse, después un documental, y para terminar, las noticias y los próximos estrenos.

LAURA

(CON INGENUIDAD) ¿Y tenías que quedarte hasta el final?

TOM

¡A ver! Y más cosas... También ha habido un espectáculo teatral. Buenísimo. Con el mago Malvolio haciendo trucos de magia, como hacer desaparecer personas y pasar agua de un vaso a otro y luego a otro y luego ha transformado el agua en vino y en whisky... Y otro muy bueno. Me lo ha enseñado. Verás. Déjame un billete de 5 dólares.

LAURA

¿Un billete?

TOM

Sí, un billete de 5 dólares. Te lo voy a enseñar.

LAURA

Que no.

TOM

Verás qué fácil es. Te lo enseño y luego tú lo puedes hacer.

LAURA

(CON CIERTA INGENUIDAD) Ten cuidado. Mañana tengo que ir a pagar lo del mes pasado a la carnicería. (SACA UN BILLETE) ¿Qué vas a hacer?

TOM

Déjame.

LAURA

¿No te lo querrás quedar?

TOM

Trae, no seas pesada. (LAURA LE DA EL BILLETE) Y ahora hago como él. (LE DA DOS VUELTAS Y LO ROMPE EN DOS PEDAZOS) ¿Lo ves?

LAURA

(ASUSTADA) ¡Lo has roto! ¡Tom! ¡Un billete de 5 dólares!

TOM

No grites... Es un truco...

LAURA

Por Dios, Tom...

TOM

Ahora verás... (LO HACE). Hago como él... Zas, zus, cachaplús, pimplús, tratatá... Y recógelo... Ya verás cómo vuelve a estar entero como cuando tú me lo diste.

LAURA

No, yo no lo miro.

TOM

Vamos, hermanita, confía en mí.

LAURA SE ACERCA A RECOGER EL BILLETE. Y LO VE TOTALMENTE ROTO.

LAURA

¡Está roto!

TOM

No puede ser... Pues es verdad... Él lo hizo y me dijo que yo lo podía hacer...
¡Me ha engañado! ¡El mago me ha engañado!

LAURA

¡Cállate, Tom! ¡Chiss!

TOM

¿Por qué quieres que me calle?

LAURA

Vas a despertar a mamá...

TOM

Dame el billete, voy a ver al mago...

LAURA

¡Estate quieto!

TOM

¡Mago tramposo! ¡Me vas a devolver los 5 dólares!

LAURA

¡Calla, no la despiertes!

TOM

¡Que se despierte! Le devolveré todos sus "levántate y triunfa". ¿Sabes? Voy a aprender a ser mago... Será mucho más divertido...

SE OSCURECE EL ESCENARIO Y SUENAN SEIS CAMPANADAS EN LA IGLESIA.

VOZ DE AMANDA

¡Levántate y triunfa! ¡Levántate y triunfa!... Laura, dile a tu hermano que se levante y que triunfe.

TOM

(LEVANTÁNDOSE).- Me levantaré, pero no voy a triunfar.

AMANDA

Laura, dile a Tom que ya tiene preparado el desayuno.

LAURA ENTRA EN ESCENA OTRA VEZ.

LAURA

¡Tom, Tom, que son casi las siete! No enfades a mamá. Por favor, tienes que hablar hoy con mamá, hacer las paces con ella, pedirle perdón. Por favor, hazlo por mí.

TOM

No creo que quiera. Ella lo empezó todo.

LAURA

Si le pides perdón, volverá a hablarte.

TOM

No es ninguna tragedia que no me hable.

LAURA

Tom, por favor... Por favor.

AMANDA

(DESDE LA COCINA).- ¿Vas a hacer lo que te he pedido o tengo que vestirme?

LAURA

Ya voy. Me estaba poniendo el abrigo.

SE PONE UN SOMBRERO CON UN GESTO NERVIOSO Y MIRA SUPLICANTE A TOM. ECHA A CORRER PARA PONERSE EL ABRIGO DE AMANDA, QUE LE VIENE PEQUEÑO.

LAURA

Compro mantequilla. ¿Algo más?

AMANDA

(DESDE LA COCINA) No, solo mantequilla. Y que te lo apunten. Ya iré yo a pagar. Tú paga mañana en la carnicería, como te dije ayer. Y trae la vuelta.

LAURA

Mamá, me miran de una manera cuando lo digo...

AMANDA

Ni caso. Además no creo que lo que te diga el señor Garfinkel te pueda afectar en nada. Dile a Tom que el café se le va a quedar frío.

LAURA

(EN LA PUERTA. A TOM).- ¿Harás lo que te he pedido? (TOM LA MIRA CON TRISTEZA)

AMANDA

Laura, vete de una vez o no vayas.

LAURA

(SALIENDO).- ¡Voy, voy!

Y SALE. DE PRONTO DA UN CHILLIDO. TOM CORRE A VERLA.

TOM

¿Laura?

LAURA

Estoy bien. Me he resbalado, pero no ha sido nada.

AMANDA SE HA ACERCADO A VER QUÉ PASA

AMANDA

Si nos rompemos una pierna en la escalera de incendios, denunciamos al casero y que nos pague unos cuantos dólares. (MIRA A TOM) ¿Quién es usted?

AMANDA CIERRA LA PUERTA. RECUERDA QUE NO HABLA CON TOM Y VUELVE A LA COCINA. CUANDO TOM SE ACERCA A TOMARSE EL CAFÉ, AMANDA LE DA LA ESPALDA Y SE QUEDA MIRANDO POR LA VENTANA. MUY SUAVEMENTE SE OYE UN "AVE MARÍA". TOM MIRA DE REOJO Y CON LA VISTA VACÍA A SU MADRE Y SE DESPLOMA EN LA SILLA. EL CAFÉ QUEMA: LO ESCUPE RÁPIDAMENTE EN LA TAZA. AMANDA CONTIENE LA RESPIRACIÓN Y SE DA LA VUELTA. VUELVE A MIRAR POR LA VENTANA. TOM SOPLA EL CAFÉ, MIRANDO A SU MADRE DE REOJO. AMANDA SE ACLARA LA GARGANTA. TOM TAMBIÉN SE LA ACLARA Y COMIENZA A LEVANTARSE, VUELVE A SENTARSE, SE RASCA LA CABEZA, SE ACLARA LA GARGANTA O RA VEZ. AMANDA TOSE. TOM COGE LA TAZA CON LAS DOS MANOS, SOPLA Y VUELVE A MIRAR A SU MADRE. LUEGO, DESPACIO, DEJA LA TAZA EN LA MESA. CON TORPEZA Y VACILANTE SE LEVANTA DE LA SILLA.

TOM

(CON VOZ RONCA).- Mamá, perdona. Perdona por todo lo que te dije. No lo sentía. Perdóname.

AMANDA SUSPIRA Y NERVIOSA SE ECHA A LLORAR COMO UNA NIÑA.

AMANDA

(SOLLOZANDO).- Os quiero tanto, hijo mío, que me he convertido en una bruja para vosotros.

TOM

Eso no es cierto.

AMANDA

Me preocupo tanto por vosotros que no duermo. Y estoy siempre nerviosa.

TOM

(AMABLE).- Lo entiendo.

AMANDA

Llevo años peleando sola por vosotros. Tú eres mi ojito derecho. No me falles ahora.

TOM

(AMABLE).- Lo estoy intentando.

AMANDA

(CON GRAN ENTUSIASMO).- ¡Inténtalo y lo conseguirás! (LA IDEA LA DEJA SIN RESPIRACIÓN) ¡Tienes muchas cualidades! Los dos sois especiales. ¿Pensabas que no lo sabía? Estoy muy orgullosa de vosotros. Tengo tantas cosas por las que dar gracias... Prométeme una cosa, Tom.

TOM

Dime...

AMANDA

¡Prométeme... que no serás un borracho!

TOM

(LA MIRA SONRIENDO).- ¡Jamás, jamás seré un borracho!

AMANDA

Es lo que más miedo me daba, que pudieras dedicarte a beber... ¿No te tomas los cereales?

TOM

No, mamá, solo el café.

AMANDA

¿Y una magdalena?

TOM

No, mamá, solo el café.

AMANDA

No puedes pasarte el día entero trabajando solo con un café. Es necesario desayunar bien y tener una alimentación equilibrada para poder rendir en el trabajo...

TOM

Mamá...

AMANDA

Ya sé que te lo digo todos los días... Pero no tomes tan deprisa el café. Tienes diez minutos. ¿Sabías que el beber líquidos demasiado calientes provoca cáncer de estómago? ¿Te pongo leche?

TOM

No, gracias.

AMANDA

Para que se enfríe el café.

TOM

No, gracias. Me gusta más el café solo.

AMANDA

Lo sé, pero no es lo mejor para ti. Tenemos que hacer todo lo posible para estar fuertes... En estos tiempos difíciles que vivimos solo debemos pensar en aferrarnos los unos a los otros... Tom, yo... Verás, he enviado a Laura a hacer un recado para que pudiéramos hablar a solas. Aunque no te hubieras disculpado, yo sí hubiera hablado contigo. (SE SIENTA)

TOM

(AMABLE) ¿Qué pasa, mamá? ¿De qué quieres hablarme?

AMANDA

¡De Laura!

TOM BAJA LA TAZA DEL CAFÉ MUY DESPACIO.

TOM

De Laura...

AMANDA

(TOCÁNDOLE EL BRAZO).- Ya sabes cómo es. Muy tranquila en apariencia, pero en el fondo...le da vueltas y vueltas a las cosas, está siempre pensando en sus cosas... (TOM LEVANTA LA VISTA) Hace unos días entré en su habitación y me la encontré llorando.

TOM

¿Por qué?

AMANDA

Por ti.

TOM

¿Por mí?

AMANDA

Sí, por ti.

TOM

¿Y eso?

AMANDA

Piensa que no eres feliz en casa. Me ha dicho que odias nuestra casa y que sales para estar lejos de aquí. ¿Es eso verdad Tom?... Sé que la zapatería no te llena y que tienes otras ambiciones más altas en la vida. Pero la vida es lo que es y no están las cosas para desaprovechar lo que tenemos... Quiero decir, Tom, que tienes que sacrificarte... Mira, hijo mío, la vida no es fácil, tú ya sabes cómo vivía yo de joven y cómo me está tocando vivir ahora... Hay tantas cosas que quisiera decirte y que no encuentro las palabras...

TOM

A mí me pasa lo mismo. No sé cómo decirte lo que siento y por lo que estoy pasando...

AMANDA

¿Adónde vas por las noches?

TOM

Al cine.

AMANDA

¿Y por qué vas tanto al cine?

TOM

Porque me gusta el cine. Me distrae. ¿Tan difícil es entenderme?

AMANDA

Pero Tom... No puedes estar siempre huyendo.

TOM

Te lo vuelvo a decir. Me gustan las aventuras que veo en el cine y que jamás podré tener.

AMANDA SE QUEDA PRIMERO PERPLEJA, LUEGO DOLIDA. CUANDO EL INTERROGATORIO FAMILIAR SE REANUDA, TOM SE VUELVE DURO E IMPACIENTE. AMANDA RECUPERA SU TONO DE QUEJA.

AMANDA

Para la mayoría de las personas la aventura está en su trabajo.

TOM

La mayoría de los jóvenes no trabajan en una zapatería.

AMANDA

El mundo está lleno de jóvenes que trabajan en fábricas, en almacenes, en oficinas...

TOM

¿Y todos ellos tienen aventuras en sus trabajos?

AMANDA

El trabajo es el trabajo, un salario a fin de mes.

TOM

¡Bobadas! El hombre es por instinto un amante, un cazador, un luchador y nada de eso está en la zapatería.

AMANDA

¡Vale, déjalo! ¡No te quería hablar de esto!

TOM

(LEVANTÁNDOSE) No tengo mucho tiempo...

AMANDA

(APOYÁNDOSE EN SU HOMBRO PARA QUE SE VUELVA A SENTAR) No te vayas todavía, por favor.

TOM

Llego tarde.

AMANDA

Solo cinco minutos. Tengo que hablarte de Laura.

TOM

¿Le pasa algo?

AMANDA

Laura todavía no ha hecho nada en su vida. Se pasa el día sin hacer nada, encerrada en casa.

TOM

Supongo que es lo que la gente llama una chica muy familiar.

AMANDA

Esas chicas no existen. O, al menos, si se pasan el día en casa, no es porque adoren a la familia, sino porque no han encontrado un marido con el que casarse.

TOM

¿Qué?

AMANDA

Veo el futuro demasiado claro. ¡Y me da miedo! Y tú cada día te pareces más a tu padre.

TOM

¿Quién? ¿Yo?

AMANDA

Se pasaba el día entero fuera de casa sin dar ninguna explicación. Y un día se fue, adiós, me voy para nunca volver... Y se fue de verdad. Y yo a cargar con todo. Nunca te lo he dicho Tom pero yo quería a tu padre. He visto la carta que te ha enviado la Marina Mercante. Sé lo que estás pensando. No estoy en las nubes. Pero muy bien, adelante, es tu vida, haz lo que quieras... Pero no te vayas hasta que hayamos encontrado a alguien que ocupe tu puesto.

TOM

¿Qué me estás tratando de decir?

AMANDA

Que esperes hasta que Laura haya encontrado a alguien que se ocupe de ella...
A que se case... Entonces te irás adonde quieras, sin dar ninguna explicación...
Pero hasta que eso pase, tienes que cuidar de tu hermana.

TOM

Mamá, podrá sobrevivir sin mí.

AMANDA

No, sabes que no...

TOM

¿Y qué quieres que yo haga?

AMANDA

¡Que no seas tan egoísta!

TOM

¿Egoísta?

AMANDA

Yo, yo, yo. Solo piensas en ti mismo. (TOM SE LEVANTA, COGE SU ABRIGO Y SE PONE UNA GORRA CON OREJERAS) ¿Y la bufanda?

TOM

No sé.

AMANDA

Ponte la bufanda, que hace frío. Y los guantes... ¡Abrígate bien! (TOM SACA LA BUFANDA DEL ARMARIO CON RABIA, SE LA ENROLLA AL CUELO Y ANUDA AMBOS EXTREMOS) Todavía no sabes lo que quería preguntarte...

TOM

Es muy tarde.

AMANDA

(AGARRÁNDOLE POR EL BRAZO) ¿No habrá en la zapatería algún chico simpático que...?

TOM

¡No!

AMANDA

Tiene que haber alguno...

TOM

¡Que no!

AMANDA

Busca a alguno que no beba e invítale a salir con tu hermana.

TOM

¡Mamá!

AMANDA

Y que se conozcan. Que puedan empezar una relación.

TOM

¡Dios mío!

AMANDA

¿Lo harás? (TOM AMBRE LA PUERTA. AMANDA LE DETIENE) ¿Lo vas a hacer, verdad? (TOM INICIA LA SALIDA) ¿Lo vas a hacer por mí, Tom? Sé que lo vas a hacer por mí.

TOM

(DÁNDOSE LA VUELTA).- Sí, mamá...

AMANDA CIERRA LA PUERTA CON GESTO VACILANTE Y EXPRESION PREOCUPADA Y LIGERAMENTE ESPERANZADA AL MISMO TIEMPO. LA ILUMINACIÓN SE CENTRA EN AMANDA, QUE ESTÁ HABLANDO POR TELÉFONO.

AMANDA

(AL TELÉFONO).- ¿Mary Cartwright?... Soy Amanda Wingfield. ¿Cómo está? ¿Qué tal sigue su riñón?... ¡Qué horror!... Es usted una mártir cristiana... Sí, cariño... Verá, es que su suscripción a la revista ha caducado... He pensado que no querría perderse la maravillosa novela por entregas que se empieza ahora a publicar, mucho más bonita que lo que "El viento se llevó"... ¿Qué?... ¿Qué son las siete de la mañana y usted no se levanta hasta las nueve?

OSCURO

ESCENA 5

MESES MÁS TARDE

MIENTRAS SUBE LA LUZ, SE OYE UNA MÚSICA.
UNA TARDE DE VERANO. EN EL PISO DE LOS WINGFIELD ACABAN DE TERMINAR DE CENAR. AMANDA Y LAURA, QUE LLEVAN VESTIDOS CLAROS, ESTÁN QUITANDO LA MESA DEL COMEDOR, QUE ESTÁ EN PENUMBRA. SUS MOVIENTOS SON RITUALES. TOM, CON CAMISA BLANCA Y PANTALONES, SE LEVANTA DE LA MESA Y SE ACERCA A LA ESCALERA DE INCENDIOS.

AMANDA

(CUANDO TOM PASA JUNTO A ELLA).- ¿Me harías un favor?

TOM

Dime.

AMANDA

¡Péinate! ¡Estás tan guapo cuando te peinas! ¿Adónde vas?

TOM

A fumar.

AMANDA

¿Cuánto te gastas al mes? Haz cuentas y ya verás cuánto podrías ahorrar. Con ese dinero podrías pagarte un curso de contabilidad en la Universidad de Washington.

TOM NO REACCIONA.

TOM

Prefiero fumar. (SALE A LA PUERTA)

AMANDA

(MOLESTA) ¡Ya lo sé! Ese es tu problema y nuestro drama. (SE VUELVE A MIRAR LA FOTOGRAFÍA DE SU MARIDO. AMANDA SE ACERCA A TOM)

AMANDA

¿Qué miras?

TOM

La luna.

AMANDA

¿Hay luna llena esta noche?

TOM

(AFIRMANDO CON LA CABEZA) Mira, está saliendo por la tienda de Garfinkel. Es luna llena.

AMANDA

¿Ah, sí? ¿Has pedido ya un deseo?

TOM

Claro.

AMANDA

¿Y qué has pedido?

TOM

Es un secreto.

AMANDA

Ya, un secreto... Bien, tampoco te diré yo mi deseo. Será mi secreto.

TOM

Seguro que lo adivino.

AMANDA

¿Tanto se me nota?

TOM

No eres una esfinge.

AMANDA

Te voy a decir lo que le he pedido a la luna: ¡Que mis hijos triunfen en la vida!

TOM

Yo creía que habías pedido un novio para Laura.

AMANDA

¿Por qué dices eso?

TOM

¿No recuerdas que me pediste que le buscara uno?

AMANDA

Recuerdo haberte comentado que estaría muy bien que le presentaras a tu hermana a algún compañero tuyo de la zapatería. Creo que te lo he pedido varias veces.

TOM

Bastantes veces.

AMANDA

¿Y bien?

TOM

Va a venir uno.

AMANDA

¿Qué?

TOM

Un chico interesante.

AMANDA

¿Quieres decir que has invitado a un compañero tuyo a venir a casa?

TOM

Sí, le he invitado a cenar.

AMANDA

¿Les has invitado y te ha dicho que sí, que viene?

TOM

Eso es.

AMANDA

¡Qué alegría, Tom! ¡Me estás haciendo la mujer más feliz del mundo! ¡Ven, dame un beso! ¡Esto hay que celebrarlo! Ummm, estoy contentísima...

TOM

Pensé que te gustaría.

AMANDA

Entonces... ¿Es seguro?

TOM

Seguro.

AMANDA

¿Pero de verdad? ¿No me engañas?

TOM

De verdad.

AMANDA

¿Y vendrá pronto?

TOM

Muy pronto.

AMANDA.

¿Cuándo es muy pronto?

TOM

Mamá, muy pronto es muy pronto.

AMANDA

Por el amor Dios, deja de jugar a hacerte el misterioso y cuéntamelo todo.

TOM

¿Qué quieres que te cuente?

AMANDA

En primer lugar dime cuándo viene.

TOM

Mañana.

AMANDA

Pero ¡Tom!.. ¿Me estás hablando serio?

TOM

Sí, mamá.

AMANDA

¿Cómo no me has avisado antes?

TOM

Era una sorpresa.

AMANDA

Si va a venir mañana, no tendré tiempo.

TOM

¿Tiempo de qué?

AMANDA

¡De prepararlo todo!

TOM

¿Qué quieres preparar?

AMANDA

¿Por qué no me has avisado antes? Tendría que haber empezado ya a prepararlo todo.

TOM

No tienes por qué hacer nada especial.

AMANDA

Tom, Tom, Tom, claro que tengo que hacer algo especial.

TOM

¿Qué problema tienes?

AMANDA

No entiendes nada de estas cosas. ¡Cómo se nota que eres un hombre! Tengo que limpiar la vajilla de plata que me regalaron cuando me casé, lavar la mantelería de hilo, sacar brillo al suelo, limpiar las ventanas y cambiar las cortinas. ¡Y un vestido! Tenemos que vestirnos con ropa elegante y adecuada.

TOM

Mamá, no tienes por qué hacer nada especial.

AMANDA

¿No te das cuenta de que será el primer chico que vamos a presentar a tu hermana?

TOM

Me doy cuenta...

AMANDA

No lo tendré todo como a mí me gusta, pero podré pasar la prueba. ¿Cómo me has dicho que se llamaba tu amigo?

TOM

No te lo he dicho.

AMANDA

Tom...

TOM

O'Connor.

AMANDA

¿O'Connor? irlandés... Me gusta que sea irlandés... Cocinaré pescado. Mañana es viernes y los irlandeses son católicos. Ya sabes, guardan la vigilia...

TOM

¿La qué?

AMANDA

¡La vigilia! Que no toman carne los viernes... ¿Te parece bien que haga salmón? Salmón en salsa... Me suele quedar muy bien, ¿no, Tom?

TOM

Sí, mamá. Te queda muy bien.

AMANDA

Siempre me has dicho que es tu preferido. A ti te encanta, ¿no?

TOM

Sí, mamá. Todo lo que cocinas me encanta.

AMANDA

¿Y qué hace? ¿Trabaja en la zapatería?

TOM

Pues claro... ¿Cómo querías si no que le invitara?

AMANDA

¿No beberá?

TOM

¿Por qué me preguntas eso?

AMANDA

¡Tu padre bebía!

TOM

¡No empieces!

AMANDA

¿Pero bebe o no bebe?

TOM

No, que yo sepa.

AMANDA

¿Estás seguro?

TOM

¡Mamá!

AMANDA

¡No protestes y compruébalo!

TOM

Como quieras.

AMANDA

Lo último que quiero para mi hija es alguien que beba.

TOM

¿No te estás precipitando un poco? Mi amigo todavía no ha venido a casa.

AMANDA

Pero vendrá mañana. Y conocerá a Laura. ¿Qué sabemos de él? Nada. Absolutamente nada. ¡Prefiero que sea una solterona antes que la mujer de un borracho!

TOM

¡Dios mío! Vas a acabar conmigo. Hay un montón de chicos que conocen a chicas y no se casan con ellas. Es lo normal. Pasan el tiempo, se divierten, o simplemente se conocen.

AMANDA

Ten un poco más de sensibilidad, Tom, y no seas tan irónico. (AMANDA HA COGIDO UN CEPILLO)

TOM

Ya estamos... ¿Qué haces?

AMANDA

Voy a peinar ese remolino. (LE CEPILLA EL PELO) ¿Qué puesto ocupa tu amigo en la zapatería?

TOM

Es muy joven, mamá.

AMANDA

Responde.

TOM

Es el ayudante del encargado.

AMANDA

Suena a puesto de responsabilidad y a un sueldo razonable. ¿A qué está bien pagado?

TOM

No lo sé, mamá.

AMANDA

El que tú tendrías si llevaras mejor vida. ¿Sabes cuánto gana? ¿Te lo ha dicho?

TOM

Creo que unos ochenta y cinco dólares al mes, más o menos.

AMANDA

Tampoco es tanto...

TOM

Gana veinte dólares más que yo.

AMANDA

¡Ya lo sé! Para vivir el solo no está mal, pero si con ese sueldo tiene que mantener a una familia, ya no es un buen sueldo...

TOM

Pero es que mi amigo no tiene que mantener a ninguna familia.

AMANDA

Ya, pero en el futuro tal vez podría tener que mantenerla. Piensa en tu pobre hermana.

TOM

Ya veo. Estás haciendo tus planes.

AMANDA

Eres la única persona que conozco que no entiende que el futuro se convierte en presente, el presente en pasado y el pasado en un tormento si no se planifican las cosas con tiempo.

TOM

¿Me haces un esquema a ver si lo entiendo?

AMANDA

¡No te pongas estupendo con tu madre! Anda, Tom, cuéntame algo más de este chico... ¿Cómo se llamaba?

TOM

James M. O'Conoor. La M es de Mackey.

AMANDA

¡Irlandés por los cuatro costados!

TOM

Te lo acabo de decir.

AMANDA

¡Entonces seguro que bebe!

TOM

¿Le llamo y se lo pregunto?

AMANDA

No digas bobadas.

TOM

¿Entonces le llamo o no le llamo?

AMANDA

Esas cosas se averiguan con discreción, observando y haciendo las preguntas oportunas en los momentos adecuados.

TOM

Claro, mamá.

AMANDA

En Blue Montain, cuando era pequeña, si alguna chica empezaba a sospechar que un chico bebía, se iba a hablar con el sacerdote.

TOM

Ya, pero eran otros tiempos.

AMANDA

Para estas cosas no pasa el tiempo. Y si no, era su padre el que iba a ver al sacerdote para saber qué clase de persona era.

TOM

Por Dios, mamá.

AMANDA

Estas cosas se hacen con discreción para evitar errores irreparables de los que luego te puedes arrepentir toda la vida.

TOM

Entonces tú, ¿por qué cometiste un error irreparable?

AMANDA

Tu padre tenía una mirada ingenua y cautivadora. Cuando sonreía, todo el mundo caía rendido ante él. Era el hombre más seductor que podías encontrarte. Confío en que tu amigo O'Connor no sea demasiado guapo.

TOM

No es demasiado guapo. Tiene pecas en la cara y una nariz pequeñísima.

AMANDA

¿Tampoco será feo?

TOM

Solo medio feo.

AMANDA

Bueno, bueno. ¿Al menos será un chico con futuro, ¿no?

TOM

Está matriculado en enseñanza para adultos en horario nocturno.

AMANDA

(FELIZ).- ¡Genial! ¿Qué estudia?

TOM

Técnico de radio y oratoria.

AMANDA

¡Maravilloso! ¡Cómo me gusta este chico!

TOM

Me alegro.

AMANDA

Ningún chico estudia oratoria si no está convencido de que llegará a ocupar un puesto ejecutivo en alguna empresa.

TOM

¿Eso crees?

AMANDA

Esas son las cosas que toda madre querría saber del novio de su hija, quiero decir, del que pretenda ser su novio.

TOM

Tengo que advertirte de algo. No sabe nada de Laura.

AMANDA

Mejor.

TOM

No le he hablado de tus intenciones.

AMANDA

Pues todavía mejor.

TOM

Me limité a preguntarle: ¿Te vienes a cenar a mi casa con mi familia? Me respondió que sí y ahí se terminó nuestra conversación.

AMANDA

¡Mucho mejor!

TOM

Gracias, mamá.

AMANDA

¿No le habrás dicho alguna estupidez?

TOM

Soy mayor...

TOM

Los hombres decís estupideces a cualquier edad. Bueno. Ya conocerá a Laura cuando venga. Le va a gustar el encanto que tiene tu hermana. Dará gracias a Dios porque le hayas invitado.

TOM

No deberías esperar mucho de Laura.

AMANDA

¿Qué quieres decir?

TOM

A nosotros Laura nos parece una chica maravillosa, porque la queremos... Ni siquiera nos damos cuenta de que está coja.

AMANDA

¡No vuelvas a decir que está coja! ¡Ya sabes que no permito que se pronuncie esa palabra en mi casa! Y además, apenas se le nota. Casi nada. Vamos, que no está coja.

TOM

¿O sea, que no está coja?

AMANDA

No.

TOM

Además eso no es todo.

AMANDA

¿Qué quieres decir con “eso no es todo”?

TOM

Laura es muy diferente a las demás chicas de su edad.

AMANDA

Esa diferencia es una ventaja.

TOM

No lo creo. Para los demás, parece una chica terriblemente tímida encerrada en su mundo interior. Puede resultar arisca y antipática por su timidez. Para los que no la conocen bien, puede parecer un poco rara.

AMANDA

¿Por qué dices que es rara?

TOM

Porque vive en su mundo, un mundo de figurillas de cristal...

SE PONE DE PIE. AMANDA SIGUE MIRÁNDOLE PREOCUPADA.

TOM

Oye música pasada de moda... Bueno, por nada más.

SE MIRA EN EL ESPEJO Y SE ACERCA A LA PUERTA DE LA CALLE.

AMANDA

(SECA) ¿Adónde vas?

TOM

Al cine.

AMANDA

¿Otra vez al cine? ¡Todas las noches vas al cine! ¡No me creo que siempre vayas al cine!

AMANDA LE MIRA CON CARA DE PREOCUPACIÓN.

AMANDA

¡Laura, Laura!

LAURA APARECE CON UN TRAPO DE COCINA. AMANDA SE DIRIGE A SU HIJA CON ALEGRÍA.

AMANDA

¡Laura, ven a ver la luna y a pedirle un deseo!

LAURA

(ENTRANDO).- ¿La luna?

AMANDA

Una luna redonda como un espejo de plata. Pide un deseo ... ¡Ahora! ¡Ahora, Laura, pide un deseo ahora!

LAURA

¿Qué pido, mamá?

AMANDA

(DE PRONTO LE TIEMBLA LA VOZ Y SE LE LLENAN LOS OJOS DE LÁGRIMAS).- ¡Felicidad! ¡Y mucha suerte!

EL ESCENARIO QUEDA A OSCURAS.

ESCENA 6

A MEDIA TARDE. EN ESCENA, LAURA CON LOS BRAZOS EN CRUZ. AMANDA, EN CUCLILLAS DELANTE DE ELLA, LE ESTÁ AJUSTANDO EL DOBLADILLO DE UN VESTIDO NUEVO Y BASTANTE CONVENCIONAL. LAURA SE HA SOLTADO EL PELO Y SE ENCUENTRA MÁS FAVORECIDA. TRANSMITE UNA BELLEZA FRÁGIL, COMO DE OTRO MUNDO.

AMANDA

¿Por qué estás temblando?

LAURA

¡Me pones nerviosa, mamá!

AMANDA

¿Por qué te pongo nerviosa?

LAURA

¡La que estás montando! Parece que soy alguien importante.

AMANDA

No te entiendo, Laura. No puede ser que te pases el día entero encerrada en casa y que, cuando te preparo una cena con un chico, no hagas más que poner pegas. (SE LEVANTA) ¡Mírate! ¿Cómo te ves? ¡Espera un momento! ¡Se me ha ocurrido una idea!

LAURA

¿Cuál?

AMANDA

“Los alegres señuelos”, como los llaman, te hacen más atractiva...

LAURA

(QUITÁNDOSELOS) ¿Estás loca? No pienso llevarlos.

AMANDA

¡Claro que sí!

LAURA

¿Por qué?

AMANDA

¿Quieres saber la verdad?

LAURA

Sí, dímela.

AMANDA

Porque a los hombres les gustan los pechos grandes. A todos.

LAURA

Es como si le tendiéramos una trampa.

AMANDA

Los hombres no buscan otra cosa. Son así de simples. Todos iguales. Sexo, sexo y un buen plato de carne en la mesa.

LAURA

¡Qué horror, mamá!

AMANDA

Anda, no seas niña. Y ahora mírate. ¡Estás guapísima! Me encantas. Bueno, ahora me toca a mí arreglarme. Cuando me veas, te vas a quedar sorprendida.

AMANDA SALE DE LA HABITACIÓN Y LAURA SE MIRA EN UN ESPEJO CON DETENIMIENTO.

VOZ DE AMANDA

Todavía no ha anochecido. (RIÉNDOSE) Ahora verás. Te va a parecer espectacular.

LAURA

¿El qué, mamá?

AMANDA

No seas impaciente. Ya salgo. Lo tenía en el fondo del baúl... No hay que tirar las cosas. Al fin y al cabo, la moda siempre vuelve al pasado... (ENTRANDO EN ESCENA) ¿Qué te parece? ¿A que estoy guapa? (LLEVA PUESTO UN VESTIDO JUVENIL AMARILLO Y DE VUELO...) Este es el vestido que llevaba en el baile del Gobernador... ¿Te gusta? ¿A qué no parece pasado de moda? (SE MUEVE Y BAILA UN PASO). También lo llevaba puesto cuando conocí a tu padre... Recuerdo que enfermé de malaria en primavera al cambiarnos de Tennessee oriental al Delta. Ese cambió me enfermó, me quedé sin defensas. Tenía fiebre y no se me quitaba. No era una fiebre muy alta, pero sí molesta. Eso no me impedía seguir acudiendo a las fiestas y paseando por el campo... Me pasaba el día cogiendo margaritas. Había muchas margaritas. Cuando mis amigos me venían a ver, me traían...

LAURA

Margaritas.

AMANDA

¿Cómo lo has adivinado? (LAURA SONRÍE) Teníamos la casa llena de margaritas... Hasta en los cuartos de baño. Me encantaban las margaritas. Y fue entonces cuando conocí a tu padre. Malaria, margaritas y tu padre... Espero que Tom y ese chico lleguen antes de que empiece a llover. Le he dado dinero extra

a tu hermano para que él pueda venir en taxi desde la zapatería con su amigo O'Connor y lleguen antes.

LAURA

¿Cómo le has llamado?

AMANDA

O'Connor.

LAURA

¿Y de nombre?

AMANDA

No recuerdo.

LAURA

Intenta recordarlo.

AMANDA

¿John? No, no era John... ¿Jack? No, no... ¿James? ¡Jim! Eso es ¡Jim! Todos los Jims que he conocido eran alegres y divertidos.

LAURA SE SUJETA EN UNA SILLA Y PALIDECE DEL SUSTO.

LAURA

¿Seguro que se llama Jim?

AMANDA

Seguro.

LAURA

¿El mismo Jim que fue con Tom al instituto?

AMANDA

Y yo qué sé...

LAURA

Haz memoria.

AMANDA

Creo que acaba de conocerlo en el almacén.

LAURA

Había un Jim en el instituto... Si es el mismo, me vas a perdonar, pero no voy a cenar con vosotros.

AMANDA

¿A qué viene ahora esa tontería?

LAURA

Un día me preguntaste si me había gustado algún chico. ¿Lo recuerdas? Y te enseñé su foto.

AMANDA

¿La de los piratas?

LAURA

Sí, esa foto.

AMANDA

¿Es el mismo chico?

LAURA

No lo sé, mamá. Pero si es él, no me sentaré a cenar con vosotros.

AMANDA

¡Cómo va a ser el mismo! Cenarás con nosotros. No te voy a disculpar.

LAURA

Tendrás que hacerlo.

AMANDA

No me he pasado el día entero limpiando la casa, preparando la cena y arreglando los vestidos para que ahora tú me salgas con que no cenas con nosotros. Tom se ha dejado su llave en casa. Cuando llamen a la puerta, abrirás tú y les atenderás. ¿Está claro?

LAURA

(CON MIEDO) No, mamá, por favor, abre tú.

AMANDA

(FRÍVOLA) Yo estaré muy ocupada.

LAURA

No, por favor, no me hagas esto.

AMANDA

(CAMINO DE LA COCINA) Tengo que terminar de arreglarme

LAURA

Por favor, por favor...

AMANDA

¿Pero cómo te puede preocupar tanto que venga un posible pretendiente a cenar a casa? Un pretendiente, no es más que eso.

TOM Y JIM LLAMAN AL TIMBRE,

AMANDA

Laura, cariño, abre la puerta.

JIM

Nos hemos librado de la lluvia.

TOM

Pues sí (LLAMA OTRA VEZ)

AMANDA

(MUY ALEGRE) Laura, son tu hermano y Jim O'Connor. ¿Puedes abrir, cariño?

LAURA CRUZA HACIA LA COCINA.

LAURA

(ANGUSTIADA) Abre tú, mamá. (AMANDA ENTRA EN ESCENA) Por favor, por favor.

AMANDA

(EN SUSURRO Y DURA) ¿Pero qué es lo que te pasa, estás tonta?

LAURA

(DESESPERADA) ¡Por favor, por favor, mamá, abre tú!

AMANDA

No puedo.

LAURA

Yo tampoco puedo.

AMANDA

¿Por qué no puedes?

LAURA

Me encuentro mal.

AMANDA

¿Por qué no podéis ser tu hermano y tú personas normales? ¿Puedes darme una sola razón? (LLAMAN CON INSISTENCIA) (A LA PUERTA) ¡Ya voy! ¡Un segundo! (A LAURA) ¡Abre, Laura!

LAURA

No, no, no... (VUELVE A RETIRARSE Y PONE EN MARCHA EL GRAMÓFONO)

AMANDA

Laura Wingfield, ¡abre la puerta ahora mismo! Tengo que infundirte valor para la vida, querida.

LAURA

Sí, mamá.

(ENTRAN)

TOM

Laura, este es Jim. Jim, te presento a mi hermana Laura.

JIM

(ENTRANDO) ¡No sabía que Shakespeare tuviera una hermana!

LAURA

(RETROCEDIENDO, TEMBLANDO, TENSA) ¿Cómo... cómo estás?

JIM

(AMABLE, TENDIENDO LA MANO) ¡Muy bien! (SE SALUDAN) Tienes la mano fría.

LAURA

Sí, bueno, claro, acabo de poner el gramófono.

JIM

(OCURRENTE) Eso es porque habrás puesto música clásica. Pon mejor algo swing para entrar en calor.

LAURA

Perdón, no he terminado de conectar el gramófono... (DA MEDIA VUELTA MUY CORTADA Y HUYE DEPRISA AL CUARTO DE ESTAR. SE DETIENE UN MOMENTO JUNTO AL TOCADISCOS, CONTIENE EL ALIENTO Y SALE CORRIENDO).

JIM

(SONRIENDO) ¿Qué le pasa?

TOM

Es muy tímida.

JIM

No recuerdo que me hayas hablado de tu hermana.

TOM

No tenía importancia. Bueno, ya lo ves, tengo una hermana. La acabas de conocer. (LE DA EL PERIÓDICO). ¿Quieres ver alguna sección en especial?

JIM

Vale.

TOM

¿Cuál? ¿Las historietas?

JIM

¡Los deportes! (ECHA UN VISTAZO AL PERIÓDICO) Mira. Expulsaron del partido al viejo Dizzi Dean por comportamiento antideportivo.

TOM

(SIN INTERÉS) ¿Ah, sí? (Y SE ACERCA A LA PUERTA DE LA ESCALERA DE INCENDIOS)

JIM

¿Adónde vas?

TOM

A fumar, ¿Quieres?

JIM

(SIGUIÉNDOLE) ¿Sabes una cosa? Voy a contarte un montón de noticias.

TOM

¿Buenas?

JIM

Estoy haciendo un curso.

TOM

Sí, ya me lo contaste.

JIM

Sí, el curso de oratoria. Ni tú ni yo hemos nacido para trabajar en la zapatería. Nos merecemos una vida mejor.

TOM

Me alegra que tengas esa buena opinión de mí. ¿Pero qué tiene que ver la oratoria con eso?

JIM

Te forma para llegar a ocupar puestos ejecutivos.

TOM

¿De verdad?

JIM

A mí me está ayudando mucho.

TOM

¿En qué te ayuda?

JIM

¡En todo! Pregúntate a ti mismo qué diferencia hay entre tú y yo y los demás que trabajan con nosotros. ¿Inteligencia? ¡No! ¿Talento? ¡No! Entonces, ¿qué? Solo hay una pequeña diferencia.

TOM

¿Cuál?

JIM

Nuestras capacidades para relacionarnos mejor con los demás. Somos capaces de dar la cara ante cualquiera, de defender nuestras ideas, de hacernos respetar, en fin, nuestra mejor sociabilidad. Eso abre todas las puertas.

VOZ DE AMANDA

(DESDE LA COCINA) ¡Tom!

TOM

¿Sí, mamá?

VOZ DE AMANDA

Poneos cómodos. Enseguida voy a saludaros.

TOM

Sí, mamá.

VOZ DE AMANDA

Pregúntale a Jim si quiere lavarse las manos...

JIM

No, no, gracias. Ya me las he lavado en el almacén. Tom...

TOM

¿Sí?

JIM

Mr. Wilson me ha estado hablando de ti.

TOM

¿Bien o mal?

JIM

Están pensando en despedirte si no te implicas más en el trabajo.

TOM

Me estoy implicando.

JIM

No se te nota nada.

TOM

Es un cambio de actitud interno. Quiero cambiar de vida. Estoy a punto de comprometerme con un futuro más atractivo en el que no tienen cabida ni la zapatería ni Mr. Wilson. Ni siquiera un curso de oratoria.

JIM

¿Qué intentas decirme?

TOM

Estoy cansado de ir tanto al cine.

JIM

No me sorprende que te canses. Vas todos los días.

TOM

Las películas te hacen vivir un mundo diferente y te llevan por un mundo de sueños muy distinto al nuestro... Los personajes de las películas viven aventuras fascinantes, mientras que nosotros nos limitamos a verlos desde nuestras butacas en una sala oscura de una ciudad triste como Saint Louis. ¡Yo quiero vivir esas aventuras de verdad! ¡Quiero irme lejos de aquí!

JIM

¿Te vas a ir otra ciudad?

TOM

Sí.

JIM

¿Cuándo?

TOM

Lo antes posible.

JIM

¿Adónde?

TOM

Sé que te puedo parecer un soñador, pero por dentro estoy en plena ebullición, a punto de hervir. Siento que estoy perdiendo el tiempo y que quiero cambiar de vida, hacer un viaje... algo completamente diferente. (SACA UN PAPEL DE UN BOLSILLO) Mira...

JIM

¿Y esto?

TOM

Me he afiliado.

JIM

(LEYENDO EL PAPEL) ¿Al sindicato de Marineros Mercantes?

TOM

He pagado las cuotas de este mes en lugar de la factura de la luz.

JIM

Cuando os corten la luz, te arrepentirás.

TOM

No estaré aquí entonces.

JIM

¿Y tu madre? ¿No te preocupa dejar así a tu madre?

TOM

Lo mismo hizo mi padre. Y yo soy como él. ¡Un hijo de puta hijo de un hijo de puta! ¿Has visto su foto? ¿Ves cómo sonrío? ¡Nos dejó hace diecisiete años!

JIM

Vale ya, Tom... Estás muy alterado y esto no puedes estar diciéndolo en serio. ¿Qué opina tu madre?

TOM

¡Calla! ¡Ahí viene! Ella no sabe nada de esto.

AMANDA

(ENTRANDO) ¿Dónde estáis?

TOM

Aquí, mamá.

ENTRAN EN LA HABITACIÓN. TOM SE QUEDA IMPRESIONADO AL VER A SU MADRE. JIM SE QUEDA PERPLEJO ANTE LA VIVACIDAD SUREÑA Y EL DESPLIEGUE DE HABILIDADES SOCIALES DE AMANDA. JIM INTENTA CORRESPONDER PERO SE RINDE ANTE LA RISA ALEGRE Y LA FACILIDAD DE CONVERSACIÓN DE AMANDA. DE NADA LE SIRVE SU CURSO DE ORATORIA. AMANDA LO HA CONQUISTADO.

TOM

Estás muy guapa con tu vestido, mamá.

AMANDA

Gracias, Tom. (A JIM) ¿Y tú eres...?

JIM

Jim O'Connor...

AMANDA

¿Así que tú eres Jim O'Connor? Mi hijo me hablado mucho de ti.

JIM

A mi también me ha hablado mucho de usted. Es usted bastante más joven de lo que me imaginaba. ¡Y tan elegante!

AMANDA

Gracias por el cumplido, Jim. Pareces del Sur... Un chico educado

JIM

Gracias, señora.

AMANDA

Llámame Amanda, por favor. Me sentiré más cómoda.

JIM

Gracias, Amanda.

AMANDA

Vamos a sentarnos por favor. Hace mucho calor. Quizá tengamos tormenta. ¿Habéis visto ese relámpago? Nos vendría bien un poco de agua. Esta primavera está siendo especialmente calurosa. ¿Sabes, Jim? Para el calor es preferible no comer mucho. Por eso he preparado una cena ligera. Pero la primavera y el verano son mis favoritos. El buen tiempo me hace revivir,

Me recuerda al clima de cuando era joven y vivía en el Delta del Mississippi. Y aquí, ahora, de repente, este calor veraniego, tan de sorpresa... He tenido que improvisar un vestido ligerito, el primero que he encontrado en el baúl... ¡Con lo viejo que es! Parece casi una pieza de museo. Pero es cómodo y fresco, ¿sabes?

JIM

Le sienta a usted muy bien, Amanda.

TOM

Mamá.

AMANDA

¿Sí, cariño?

TOM

¿Cenamos?

AMANDA

Anda, acércate a preguntarle a tu hermana si ya está preparada para la cena. Ya sabes que ella se ha ocupado de todo. ¿Conoces a Laura?

JIM

Nos abrió la puerta.

AMANDA

Es un encanto de chica.

JIM

Eso me ha parecido.

AMANDA

Tengo mucha suerte con ella. No es habitual que a una chica de su edad y tan guapa le guste la casa. A mí nunca me han gustado. Soy incapaz de hacer un bizcocho. Se me quema la comida. Pero es que yo de niña no hacía nada. Teníamos muchos criados en nuestra hacienda del Sur... Y claro, en aquellos tiempos, a las niñas ricas no nos enseñaban a cocinar... Nos enseñaban a hablar francés... a tocar el piano y a comportarnos como señoritas. A mí lo que más me gustaban eran las clases de conversación. Me decían que una señorita no podía permanecer callada ante un hombre. Por eso me sorprendió tanto cuando Tom me contó que tú estabas estudiando oratoria. Eso está muy bien. A veces los hombres son tan rudos que no saben expresar sus sentimientos... La verdad es que no estaba preparada para la vida que llevo. Nunca imaginé que mi futuro fuera así. Vivía tan feliz en aquellos tiempos... Unos tiempos desaparecidos y que ya no volverán jamás. Imagínate: tuve diecisiete pretendientes.

JIM

¿Diecisiete?

AMANDA

Diecisiete, Jim. Todos loquitos por mí. Eran hijos de los hacendados más ricos de la zona. Estaba convencida de que me casaría con alguno de ellos y que me quedaría a vivir en alguna hacienda del sur, y que mi vida sería tan feliz como la que llevaba en la hacienda de mis padres... Pero en la vida uno no debe confiarse ni hacer planes, porque la vida luego te lo trastoca todo y tienes que adaptarte a la realidad. En lugar de casarme con un joven hacendado me fui a casar con un empleado de la compañía telefónica. Eso sí. Guapo hasta decir basta. Y con un arte para conversar como la mejor de las mujeres. Me llevó de calle con su palabrería y eso que no había estudiado oratoria. Ya ves... Un empleado de la compañía telefónica que se enamoró de las largas distancias. Ahora se pasa el tiempo viajando y no tengo ni idea de por dónde anda. Bueno, no tengo ganas de seguir hablando de cosas tristes. Anda, Jim, cuéntame cosas tuyas, espero que sean alegres. ¡Tom!

TOM

(VOLVIENDO A ENTRAR EN ESCENA) ¿Sí, mamá?

AMANDA

¿Está preparada la cena?

TOM

La cena está en la mesa.

AMANDA

Estupendo. ¿Pero dónde está tu hermana?

TOM

No se encuentra bien. Dice que la disculpemos, pero que no va a cenar con nosotros.

AMANDA

¿Cómo? ¿Qué tonterías son esas? ¡Laura! ¡Laura!

VOZ DE LAURA

(DESDE LA COCINA. DÉBILMENTE) ¿Sí, mamá?

AMANDA

¡Te estamos esperando, cariño! Por favor, Jim, siéntate ahí... ¡Laura! ¡Laura Wingfield! Te estamos esperando para cenar. No podemos bendecir la mesa hasta que no vengas. Ya está aquí la tormenta...

(LAURA SE DESMAYA LEVEMENTE)

¿Qué te pasa, Laura? ¿Te encuentras mal? Tom, por favor, acompaña a tu hermana al cuarto de estar, que descanse un poco hasta que se recupere. Laura, échate en el sofá, relájate, esto ha sido un golpe de calor. Ya verás cómo ahora llueve, baja la temperatura y te encontrarás mejor. (SUENA OTRO TRUENO Y SE OYE EL RUIDO DE LA LLUVIA) ¿Lo oyes? Ya está lloviendo, cariño... (A JIM, MIENTRAS TOM SE LLEVA A LAURA) Es que se ha pasado el día entero en la cocina.

TOM VUELVE A LA MESA

AMANDA

¿Está mejor?

TOM

Más tranquila.

AMANDA

Con el fresco de la lluvia se pondrá bien en un rato. (A JIM) Creo que deberíamos bendecir la mesa... (TOM LA MIRA SORPRENDIDO) Tom, ¿bendices tú?

TOM

¿Qué?... ¿Yo?

AMANDA

Sí, tú.

TOM

Señor, te damos las gracias por los alimentos que vamos a tomar... (TODOS INCLINAN LA CABEZA) ¿Cómo seguía? Ah, sí, El niño que está en Belén, bendiga nuestros alimentos y a nosotros también...

TODOS

¡Amén!

ESCENA 7

MEDIA HORA DESPUÉS. ESTÁN A PUNTO DE TERMINAR LA CENA. LAURA SIGUE EN EL SOFÁ, CON LAS PIERNAS RECOGIDAS Y LA CABEZA INCLINADA, INTENTANDO RELAJARSE. SE OYE LLOVER.

AMANDA

¿Sabes, Jim, que estoy pasando una velada encantadora?

DE PRONTO, SUENA UN TRUENO Y SE APAGAN LAS LUCES

AMANDA

¡Se fue la luz!

JIM

Las tormentas son así.

AMANDA

Es una suerte que tengamos velas. Voy a por ellas. Así será una noche más íntima y entretenida... Estos apagones de luces me recuerdan a los que teníamos en el Delta del Mississipi. ¡Qué tormentas tan salvajes! En la ciudad dan menos miedo. (REGRESA CON LAS VELAS) Con estas velas estaremos tan a gusto. ¿Alguno de vosotros tiene cerillas?

JIM

Tome.

AMANDA

Gracias.

JIM

De nada.

AMANDA

(ENCENDIENDO LAS VELAS) Habrán saltado los plomos. Jim, ¿sabes tú cómo se arreglan? Yo no entiendo nada de estas cosas y Tom es un verdadero desastre para la electricidad.

JIM

Yo lo hago

AMANDA

Ten cuidado no tropieces con algo. No quisiera que tuvieras un accidente.

JIM

¿Dónde están los plomos?

AMANDA

Aquí, junto a la cocina... ¿Ves algo?

JIM

Un momento.

AMANDA

¿No crees que la electricidad es un misterio sorprendente? Todo el universo está llenos de misterios para mí. Algunos creen que la ciencia va explicar todos los misterios de la vida, pero yo no lo creo. ¿Ves algo?

JIM

No, Amanda. Yo creo que los plomos están bien.

AMANDA

¡Tom!

TOM

Sí, mamá...

AMANDA

¿Pagaste la factura de la luz?

TOM

¿Qué?

AMANDA

Sí, los recibos que te di hace unos días.

TOM

Ah, sí, sí, claro que sí.

AMANDA

¿No te habrás olvidado?

TOM

¿Yo?

JIM

Seguro que Shakespeare escribió un poema en la factura.

AMANDA

¡Te has olvidado! (TOM HACE UN GESTO AFIRMATIVO) Tendremos que pasar el resto de la noche a oscuras. ¡Como si Edison no hubiera inventado las bombillas!

JIM

La luz de las velas tiene mucho encanto.

AMANDA

¡Qué romántico eres! Pero eso no justifica a Tom. Al menos, hemos podido cenar. ¡Qué educados los de la luz! ¡Nos han dejado terminar de cenar antes de cortarnos la electricidad! ¿Verdad, Jim?

JIM

Sí, es cierto.

AMANDA

Tom, te toca ayudarme a fregar los platos.

JIM

¿Me permite ayudarla?

AMANDA

¡Ni hablar! Sería una descortesía.

JIM

Me gustaría ser útil en algo.

AMANDA

¿Ser útil? Mira, Jim, hacía años que no me divertía tanto como esta noche.

JIM

Vamos, Amanda, no exagere usted.

AMANDA

¡No exagero! Pero ya que quieres ayudar... Mira, Laura está sola. ¿Por qué no vas a hacerle compañía? Coge este candelabro

AMANDA

Tom, ponte el delantal.

JIM ENTRA CON EL CANDELABRO CON LAS VELAS ENCENDIDAS Y UN VASO DE VINO EN LA OTRA MANO. AL VER A JIM, LAURA SE INCORPORA NERVIOSA. JIM ADPTA UNA ACTITUD DIVERTIDA.

JIM

Hola Laura.

LAURA

(DÉBILMENTE) Hola.

JIM

¿Te encuentras mejor?

LAURA

Sí, gracias.

JIM

Toma. Licor de hierbas (LE DA EL VASO) Te sentará bien. Es un digestivo.

LAURA

Gracias.

JIM

Bebe, pero no te emborraches. (LAURA SONRÍE Y COGE EL VASO) ¿Dónde pongo la vela?

LAURA

En cualquier sitio.

JIM

¿Qué te parece en el suelo?

LAURA

Bien.

JIM

Pondré debajo el periódico para no manchar con la cera. Me gusta sentarme en el suelo. ¿Te importa?

LAURA

A mí no.

JIM

¿Me dejas un almohadón?

LAURA

¿Qué?

JIM

Un almohadón.

LAURA

(DÁNDOLE UNO) Ah, sí, sí...

JIM

¿Y a ti? ¿Te gusta sentarte en el suelo?

LAURA

Claro.

JIM

¿Por qué no te sientas?

LAURA

Vale.

JIM

¡Ey! Mi almohadón...

LAURA COGE UN ALMOHADÓN Y SE SIENTA EN EL SUELO, JUNTO AL CANDELABRO. JIM SONRÍE SEDUCTOR A LAURA

JIM

Si te sientas ahí, casi no te veo.

LAURA

Yo a ti, sí.

JIM

Ya, a mí me da la luz. Pero no es justo. (LAURA SE ACERCA) Ahora mejor. ¿Estás cómoda?

LAURA

Sí.

JIM

Yo también. ¿Quieres un chicle?

LAURA

No, gracias.

JIM

Si no te importa, me voy a tomar uno. ¿Te das cuenta lo rico que será el que inventó el chicle? El edificio Wrigley es uno de los más visitados de Chicago. Fui a verlo cuando la exposición del siglo del Progreso. ¿Estuviste en la exposición?

LAURA

No.

JIM

Me encantó. Sobre todo, el salón de la Ciencia. Te podías imaginar el futuro de los Estados Unidos. Mucho mejor que ahora. Tu hermano me ha dicho que eres un poco tímida. ¿Es verdad?

LAURA

No lo sé...

JIM

Pareces una chica tradicional. Me siento cómodo con las chicas tradicionales.

LAURA

(NERVIOSA) Creo que ahora sí te voy a aceptar un chicle. ¿Sigues cantando?

JIM

¿Cantando? ¿Yo?

LAURA

Sí, recuerdo que cantabas muy bien.

JIM

¿Me has oído cantar alguna vez?

LAURA

Sí, muchas veces... Ya no te acuerdas de mí, ¿verdad?

JIM

Aunque no lo creas, tengo la impresión de que te conozco... Desde que has abierto la puerta. No sé de qué, pero nos conocemos... Te iba a haber llamado por tu nombre... En realidad, no es un nombre... Pero no me he atrevido...

LAURA

Blue Roses...

JIM

¡Eso es! ¡Blue Roses! Sí, Blue Roses... Eso es lo que me venía a la cabeza y no sabía por qué... No te relacionaba con el instituto. No sabía que eras la hermana de Tom. Perdona, Laura, lo siento. Tenía que haberme acordado...

LAURA

No tenías por qué acordarte. Realmente, casi no nos conocíamos.

JIM

¿Llegamos a hablar entonces?

LAURA

Sí, por supuesto que sí.

JIM

¿Cuándo me has reconocido?

LAURA

Nada más verte.

JIM

¿Al llegar?

LAURA

Cuando oí tu nombre, pensé que podrías ser tú... Yo sabía que Tom te conocía del instituto. Así que cuando entraste por la puerta, estaba segura de que eras tú.

JIM

¿Cómo no me has dicho nada?

LAURA

No sabía qué decir. Estaba demasiado sorprendida.

JIM

¡Dios mío! ¡La hermana de Shakespeare! ¡Que casualidad!

LAURA

Sí, la verdad es que sí...

JIM

¿Íbamos juntos a alguna clase?

LAURA

Sí.

JIM

¿A cuál?

LAURA

Coincidíamos en el coro.

JIM

¿En el coro?

LAURA

Sí, yo me sentaba al otro lado del pasillo.

JIM

Ya...

LAURA

Los lunes, miércoles y viernes.

JIM

Ahora me acuerdo. Siempre llegabas tarde.

LAURA

Es que tenía que subir las escaleras para llegar al salón de actos... ¡Con el ruido que hacía aquel aparato!

JIM

Nunca oí nada.

LAURA

A mí me sonaba como si fuera una caja de truenos.

JIM

Pues fíjate que yo ni me daba cuenta...

LAURA

Cuando yo entraba, todos estabais sentados en vuestros sitios y yo tenía que pasar delante de todos. Como me sentaba en la última fila, tenía que recorrer el pasillo entero en silencio y todos me mirabais.

JIM

No tenías por qué sentirte acomplejada.

LAURA

Ya, pero lo estaba. Cuando comenzábamos a cantar, me relajaba.

JIM

Me voy acordando de todo. ¿Por qué te llamaba Blue Roses? No lo recuerdo...

LAURA

Verás. Falté unos días a clases porque enfermé. Tuve pleurosis. Y cuando volví a clase me preguntaste qué me pasaba y te respondí que había tenido pleurosis. Tú entendiste "Blue Roses". Y desde entonces me llamaste así.

JIM

Espero que no te molestara.

LAURA

No, qué va. Me gustaba. La verdad es que no tenía muchos amigos.

JIM

Es verdad. Siempre estabas sola.

LAURA

Nunca se me ha dado bien hacer amigos.

JIM

No entiendo por qué.

LAURA

Partía con una desventaja.

JIM

¿Lo dices por...?

LAURA

Sí, es que nunca lo he llevado bien, verás...

JIM

No tenías que pensar así.

LAURA

Ya, ya, pero era...

JIM

¡Muy tímida!

LAURA

Intentaba no serlo.

JIM

¿Sabes? Todo el mundo tiene problemas. No solo tú. Tú crees que eres la única persona que tiene problemas en el mundo, pero miras a tu alrededor y ves a muchas personas que lo están pasando tan mal como tú. Cuando yo iba al instituto, pensaba que me iba a comer el mundo. Y ya ves, han pasado unos cuantos años, y apenas he progresado. ¿Te acuerdas del artículo tan maravilloso que me escribieron en “La antorcha”?

LAURA

Claro.

JIM

Decía que yo triunfaría en cualquier cosa que me lo propusiera.

LAURA

(SE HA LEVANTADO Y VUELVE CON EL ANUARIO DEL INSTITUTO) Toma.

JIM

¡La antorcha! ¡Todavía lo tienes!

LAURA

Aquí estás en “Los piratas de Penzance”.

JIM

(NOSTÁLGICO) Yo era el primer barítono.

LAURA

Cantabas tan bien...

JIM

No, qué va...

LAURA

Sí, sí, muy bien, Jim, muy bien.

JIM

¿Me viste?

LAURA

Tres veces.

JIM

No.

LAURA

¡Sí!

JIM

¿Las tres funciones?

LAURA

Sí.

JIM

¿Por qué?

LAURA

Quería que me firmaras un autógrafo.

LAURA LE MUESTRA UN PROGRAMA DEL ANUARIO.

JIM

¿Y por qué no me lo pediste?

LAURA

Ibas siempre acompañado de tus amigos y no me atreví a acercarme.

JIM

Habrías podido...

LAURA

Pensaba que podrías pensar que yo estaba...

JIM

¿Que tú estaba qué?

LAURA

Eso.

JIM

En aquellos tiempos tenía mucho éxito.

LAURA

Eras tan simpático...

JIM

En el instituto me querían mucho.

LAURA

Les gustabas a todas las chicas.

JIM

¿También a ti?

LAURA

Yo, bueno, sí, claro, también, cómo no...

JIM

¡Qué tiempos! Anda, déjame el programa.

LAURA LE DA EL PROGRAMA. JIM SE LO DEDICA

JIM

Más vale tarde que nunca.

LAURA

¡Qué sorpresa la de esta noche! ¿Verdad?

JIM

Mi firma ahora no tiene ningún valor, pero quizá algún día se cotizará muy alta. No quiero que estés desanimada. ¿Terminaste el instituto?

LAURA

No pude.

JIM

¿Por qué lo dejaste?

LAURA

Tuve malas notas en los exámenes finales. (SE LEVANTA Y VUELVE A PONER EL ANUARIO Y EL PROGRAMA EN LA MESA. TIENE LA VOZ TENSA) ¿Cómo sigue... Emily Meinsenbach?

JIM

No lo sé.

LAURA

¿Ya no sales con ella?

JIM

Ni siquiera la veo.

LAURA

El anuario del instituto decía que estabais prometidos.

JIM

Bobadas de críos.

LAURA

¿Era o no era verdad?

JIM

Eran cosas de Emily, que le gustaba que pusieran esas cosas.

LAURA

Ya...

JIM ENCIENDE UN CIGARRO. LAURA SONRÍE CON ENCANTO Y COGE UNA FIGURA DE CRISTAL, LE DA VUELTAS PORQUE ESTÁ MUY NERVIOSA Y NO SABE QUÉ HACER CON LAS MANOS.

JIM

¿A qué te has dedicado desde que dejaste el instituto?

LAURA

(COMO SI NO HUBIERA OÍDO LA PREGUNTA) ¿Qué?

JIM

Te preguntaba qué has hecho desde entonces.

LAURA

No mucho.

JIM

Pero algo habrás hecho en estos años.

LAURA

Algo.

JIM

¿Y ahora qué haces?

LAURA

Algo, bueno, casi nada... En realidad, nada. Pero no creas que me quedo aquí sentada sin hacer nada. Le dedico mucho tiempo a mi colección de figurillas de cristal. El cristal da mucho trabajo.

JIM

¿Qué decías del cristal?

LAURA

Que tengo una colección... (POR LOS NERVIOS SE ATASCA CON LA VOZ, SE LA SALE RONQUERA, NO PUEDE HABLAR)

JIM

¿Sabes lo que te pasa a ti, si me permites que te lo diga?

LAURA

Dímelo.

JIM

Que tienes un complejo de inferioridad.

LAURA

¿Yo?

JIM

Sí, tú. La autoestima baja. (INTENTA HABLAR LAURA) Espera, escúchame primero. Yo te entiendo porque también me pasaba a mí. Pero en cuanto me matriculé en oratoria fui superándolo y encontrándome bien.

LAURA

Es una suerte entonces.

JIM

Antes no pensaba que pudiera sobresalir en nada. Me consideraba un chico mediocre.

LAURA

No lo eres. Al contrario.

JIM

Debo de tener una especial sensibilidad para entender a las personas con problemas de autoestima, mejor que los médicos que se dedican a esto. No sé por qué, pero puedo adivinar la psicología de una persona solo con escucharla un rato. (SE SACA EL CICLE DE LA BOCA) Perdon, Laura, pero siempre tiro el chicle cuando se la acaba el sabor. ¿Lo pongo en este papel? (LO ENVUELVE EN UN TROZO DE PAPEL Y SE LO GUARDA EN EL BOLSILLO). ¿Sabes cuál es tu mayor problema?

LAURA

Dime, por favor.

JIM

Pero no te enfades conmigo por ser sincero.

LAURA

No me voy a enfadar. Me estás ayudando mucho.

JIM

Te falta confianza en ti misma. Basta con escucharte hablar. ¿Te acuerdas de cómo te sentías de mal por el ruido que hacía tu aparato cuando caminabas en el instituto? Tú misma has dicho que sentías miedo al entrar en clase. Dejaste el instituto, abandonaste tus estudios, tan solo por un ruido, que, por cierto, yo ni lo percibía.

LAURA

Tienes que vivirlo para comprenderlo.

JIM

Solo tienes un pequeño defecto físico, casi ni se nota. Y tú lo haces enorme en tu imaginación. ¿Sabes cuál es mi consejo?

LAURA

¿Cuál?

JIM

Busca en tu interior alguna cualidad y date cuenta de que en eso eres superior a los demás.

LAURA

¿Y en qué puedo ser mejor?

JIM

Mira a tu alrededor. ¿Cómo es el mundo? Está lleno de personas normales y corrientes. Todos nacemos y morimos. ¿Es que te crees que los demás son superiores a ti en todo? Todos destacamos en algo. Algunos sobresalen en muchas cosas. Lo importante es que descubras en qué eres mejor que los demás. Fíjate en mí.

LAURA

Tú tienes muchas cosas buenas.

JIM

Calla, por favor, Mira, a mí por ejemplo me interesa la electrodinámica. Pues me he matriculado en un curso de técnico de sonido en horario nocturno y sigo también otro curso de oratoria. ¡Porque creo en el futuro de la radio! Y espero estar preparado para ascender con ella. Entraré y ganaré mucho dinero. ¡A toda máquina! ¡Conocimiento y dinero! ¡Saber y ganar mucho dinero! Y alcanzar el poder. Así es nuestro país, el país de las oportunidades. Y yo no pienso perderlas. Quiero prosperar. Y eso que tengo un puesto de cierta responsabilidad en la zapatería.

LAURA

Es admirable lo tuyo.

JIM

¿Y a ti no hay nada que te interese?

LAURA

Mi colección de figurillas de cristal...

JIM

¿Qué es eso de tu colección? No acabo de entenderte.

LAURA

Una colección de figurillas de cristal. Son de adorno. Animales, los animales más pequeños del mundo. Mi madre dice que es un zoo de cristal. Toma una, si quieres verla. Tiene ya casi trece años. (JIM ABRE LA MANO PARA COGERLA) ¡Cuidado! Se rompen solo con mirarlas.

JIM

Entonces no me la des. Soy bastante torpe.

LAURA

No pasa nada. Confío en ti. (COLOCA LA FIGURILLA EN LA PALMA DE LA MANO DE JIM) Cógela con mucha suavidad, como lo estás haciendo. Mírala al trasluz. ¿Ves cómo brilla? Ese caballito ama la luz.

JIM

Mucho.

LAURA

Es mi figura favorita.

JIM

¿Y qué es esto?

LAURA

¿No ves que tiene un cuerno en la frente?

JIM

Ya, un unicornio.

LAURA

Exacto.

JIM

¿No se habían extinguido ya los unicornios de la tierra?

LAURA

Sí, claro.

JIM

¡Qué solo debe sentirse!

LAURA

No se queja. Vive con algunos caballos y parece que se llevan bastante bien.

JIM

¿Cómo lo sabes?

LAURA

¡Porque nunca discuten!

JIM

(SONRIENDO) Eso es muy buena señal. ¿Dónde lo dejo?

LAURA

En el gramófono. De vez en cuando le gusta cambiar de lugar.

JIM

Bueno, lo que tú me digas. (DEJA LA FIGURILLA EN LA MESA) Parece que ha dejado de llover. ¿De dónde viene esa música?

LAURA

Del otro lado del callejón. Del salón de baile.

JIM

¿Me concede usted el próximo baile, señorita Wingfield?

LAURA

Bueno, yo...

JIM

¿Ya se ha comprometido para toda la noche? A ver, ¿me permite su carné de baile? (COGE UN CARNÉ IMAGINARIO) Sí, está completo. Tendré que tachar a alguien de su lista. (SE OYE MÚSICA DE VALS) ¡Un vals! Me encanta el vals... (EJECUTA ALGUNOS PASOS Y TIENDE LOS BRAZOS A LAURA)

LAURA

(SIN RESPIRACIÓN CASI) No puedo, no puedo bailar, no puedo...

JIM

Otra vez esa falta de autoestima.

LAURA

No he bailado en mi vida.

JIM

Siempre hay una primera vez para todo.

LAURA

Te pisaré.

JIM

No soy de cristal.

LAURA

¿Cómo se hace?... ¿Por dónde hay que empezar?

JIM

Sígueme. Extiende un poco tus brazos.

LAURA

¿Así?

JIM

(COGIÉNDOLA POR LA CINTURA) Un poco más arriba. Ahí. Y relájate, así, poco a poco, muy bien, vamos, quiero verte relajada...

LAURA

(RIÉNDOSE NERVIOSA) ¡Qué difícil! Temo que no podré moverme.

JIM

Vas muy bien.

LAURA

Voy a trompicones.

JIM

Verás ahora. (Y EMPIEZA A MOVERLA CON AGILIDAD)

LAURA

¡Dios mío! ¡Nos movemos bien!

JIM

Déjate llevar.

LAURA

Me dejo.

JIM

No tan rígida, déjame a mí.

LAURA

Lo intento...

JIM

La columna, relájala, no tan tensa...

LAURA

¿Qué tal ahora?

JIM

Mucho mejor.

LAURA

Oh, Dios mío.

JIM

¿Ves cómo puedes?

DE REPENTE TROPIEZAN CON LA MESA Y LA FIGURILLA DE CRISTAL CAE AL SUELO. DEJAN DE BAILAR.

JIM

¿Con qué nos hemos tropezado?

LAURA

Con el gramófono

JIM

¿Se ha caído algo?

LAURA

Sí.

JIM

Espero que no haya sido tu unicornio.

LAURA

Sí. (SE AGACHA PARA RECOGERLO)

JIM

¿Se ha roto?

LAURA

Se ha quedado sin su cuerno. Ahora es igual que los demás caballos.

JIM

Vaya. Lo siento.

LAURA

No te preocupes. Quizá sea una buena señal.

JIM

Seguro que era tu figurilla favorita.

LAURA

No pasa nada. El cristal se rompe fácilmente, es muy frágil.

JIM

Lo siento muchísimo. Soy muy torpe, ya te lo he dicho.

LAURA

(SONRIENTE) Imagínate que le han operado y le han quitado el cuerno para que no se sienta diferente a los demás... Es solo eso. (SE ECHA A REÍR)

JIM

Eso tiene gracia. Me alegra que tengas sentido del humor. ¿Sabes? Eres... eres... muy distinta. Una mujer muy distinta a todas las que conozco. (VOZ VACILANTE Y SUAVE) ¿Te importa que te lo diga? (LAURA TIENE VERGÜENZA Y NO PUEDE HABLAR) Lo digo en el buen sentido... A tu lado siento... No sé cómo decírtelo... Es que estas cosas no son fáciles de decir para un chico... ¿Te han dicho alguna vez que eres muy guapa? Para mí lo eres. Muy diferente a los demás. Y esa diferencia hace que seas más guapa todavía. Ojalá fueras mi hermana. Te enseñaría a confiar en ti. Eres tan diferente a las demás y tan encantadora... Uno no tiene por qué avergonzarse de ser distinto, porque los demás no son tan maravillosos. Los demás andan por la tierra y tú eres de verdad, estás aquí frente a mí. Tú eres "Blue Roses".

LAURA

No existen rosas azules.

JIM

Pero tú sí existes. Y eres muy guapa. Única.

LAURA

¿Lo dices en serio?

JIM

Totalmente en serio. Todo en ti es bonito, tus ojos, tu pelo, tus manos, tu nariz... (LE COGE LA MANO A LAURA) ¿Crees que te digo estas cosas tan solo porque me habéis invitado a cenar y tengo que ser amable?

LAURA

Espero que no.

JIM

Claro que no. Y podría haberlo hecho. Pero prefiero ser sincero. Me he dado cuenta de tu problema de autoestima y que yo podría ayudarte. Porque eres una chica muy atractiva y encantadora, una chica que me gusta y a la que estoy deseando besar...

(JIM LA ABRAZA Y LA BESA EN LOS LABIOS CON PASIÓN. LUEGO LAURA SE DEJA CAER SOBRE EL SILLÓN. JIM ENCIENDE UN CIGARRO).

JIM

¡Qué torpe! No tendría que haberte besado. ¿Sabes Laura? Si yo tuviera una hermana como tú, haría lo mismo que Tom, invitaría a mis amigos a cenar en casa para que la conocieran y la pudieran apreciar.

LAURA

Gracias, Jim

JIM

Pero conmigo ha habido un error. No debería haber venido. No sabía lo que Tom buscaba, de hecho no sabía que tuviera una hermana. Es que yo no estoy en situación de pedirte tu número de teléfono y decirte que te llamaré mañana. Es mejor que te explique lo que está pasando.

LAURA

(CON UN HILO DE VOZ) ¿No volverás a venir?

JIM

No debo, Laura. (SE LEVANTA DEL SOFÁ) Te voy a ser sincero. Tengo novia. Se llama Betty. La conocí el verano pasado en un viaje en barco por el río Alton. Fue un flechazo. Nos enamoramos enseguida. Cuando tu hermano Tom me invitó a cenar, Betty se había ido a Centralia a cuidar a su tía, que se había puesto enferma. Así que yo acepté su invitación sin saber que en realidad quería presentarme a su hermana... En fin, que he sido muy torpe, pero no he querido jugar con tus sentimientos. ¿Laura? Dime algo, por favor. (LAURA NO DICE NADA. COGE EL UNICORNIO Y LE OBLIGA A JIM A COGERLO CON SU MANO) ¿Quieres que me quede con él? Laura, por favor, ¿qué piensas?

LAURA

Es un recuerdo...

LAURA SE LEVANTA Y PONE MÚSICA EN EL GRAMÓFONO. EN ESE MOMENTO REGRESA AMANDA. VIENE ALEGRE. LLEVA UNA JARRA DE LIMONADA Y UN PASTEL.

AMANDA

Bueno, bueno, bueno... ¿Qué os parece cómo ha refrescado el tiempo después de la tormenta? Os he preparado un refresco. Laura, ¿qué te pasa? Te noto muy seria.

JIM

Estábamos hablando de cosas serias.

AMANDA

Los jóvenes de ahora sois mucho más serios que los de mi generación. Cuando yo era joven, estábamos todo el día alegres... Nos divertíamos mucho. Traigo también este pastelito.

JIM

No tenía por qué haberse molestado.

AMANDA

No ha sido ninguna molestia. Me marchó. Debo dejaros a los jóvenes solos hablando de vuestras cosas... serias.

JIM

Espere un momento, por favor. La verdad es que yo me tengo que ir ya.

AMANDA

¿Cómo que tienes que irte? Si es muy pronto.

JIM

Bueno, ya sabe cómo son estas cosas.

AMANDA

¿No te irás por tener que madrugar mañana? Una noche es una noche.

JIM

No, de verdad, me tengo que ir.

AMANDA

Te dejo irte con la condición de que me digas qué día de la próxima semana te vienes a cenar. ¿La noche del sábado? Y así no tendrás prisa por tener que madrugar. ¿Qué te parece?

JIM

No me va a ser posible. Verá, tengo que fichar por la mañana y por la noche.

AMANDA

¿También trabajas de noche?... Así ascenderás rápido.

JIM

No me ha comprendido. Por la mañana, en la zapatería. Y por la noche, con Betty.

AMANDA

¿Betty? ¿Quién es Betty?

JIM

La chica con la que salgo.

AMANDA

¿Qué?... Uffff... ¿Pero es una relación seria?

JIM

Nos casaremos el primer sábado de junio.

AMANDA

Perdona la sorpresa, pero es que Tom no nos lo había dicho.

JIM

Y ahora disculpe, Amanda, pero debo irme. Ha sido una cena maravillosa.

AMANDA

Ha sido un placer.

JIM

No quiero ser un grosero e irme tan deprisa. Pero le he prometido a Betty que iría a recogerla a la estación y no quisiera hacerla esperar.

AMANDA

Claro, claro, Jim, no la hagas esperar. Y mucha suerte y felicidad. Laura también te lo desea, ¿verdad, Laura?

LAURA

Sí.

JIM

(COGIENDO UNA MANO DE LAURA) Adiós, Laura. Voy a guardar con mucho cariño tu regalo. Y no olvides el consejo que te he dado. (A TODO) ¡Me voy! ¡Muchas gracias por la cena! Hasta otro día. ¡Buenas noches, Shakespeare!

AMANDA ACOMPAÑA A LA PUERTA A JIM. Y LAURA VA A PONER UN DISCO.

AMANDA

(A LAURA) ¡Deja eso!... ¡Una noche redonda! Ha salido todo tan mal... ¡Qué le vamos a hacer! Nuestro pretendiente resulta que ya es el pretendiente de otra chica y se va a casar... ¡Tom!

TOM

(DESDE LA COCINA) ¿Sí, mamá?

AMANDA

Ven aquí. Quiero contarte algo muy divertido.

TOM

(ENTRANDO) ¿Dónde está Jim?

AMANDA

¿Qué broma de mal gusto nos has gastado?

TOM

¿A qué te refieres?

AMANDA

No nos dijiste que tenía novia y que iba a casarse.

TOM

¿Jim? ¿Novia? ¿Se va a casar?

AMANDA

Nos lo acaba de decir.

TOM

No sabía nada.

AMANDA

¿Pero no era tu mejor amigo de la zapatería?

TOM

Lo es.

AMANDA

¿Y no te parece sorprendente que no te lo haya contado?

TOM

El almacén es solo un lugar de trabajo. Allí nadie cuenta su vida.

AMANDA

¡Eres un desastre! Vives soñando, fabricas ilusiones, haces tu vida y no te preocupas por nadie. (TOM SE ACERCA A LA PUERTA) ¿Adónde vas? ¿Adónde vas? ¡Adónde vas! ¡Te estoy hablando!

TOM

Al cine.

AMANDA

Muy bien, vete al cine. Ahora que hemos hecho el ridículo de esta manera tan espantosa. Déjanos solas después de haber trabajado tanto en organizar esta cena y habernos gastado un dineral para agasajar al novio de otra. ¿Todo para qué? Un tiempo perdido y unas ilusiones rotas. ¡Todo porque tengo un hijo al que no le preocupamos nada! ¡Anda, vete al cine y déjanos en paz! ¡No pienses en nosotras, tu madre, una mujer abandonada, en tu una hermana una solterona, coja y sin trabajo! ¡Lárgate, monstruo egoísta! ¡Vete, vete, vete al cine!

TOM

¡Me voy! ¡Cuánto más me llames egoísta, antes me iré! ¡Y no al cine!

AMANDA

¡Pues lárgate y no vuelvas! ¡Vete, vete a la luna, si quieres, soñador egoísta!

SE TERMINA EL FLASH BACK Y REGRESAMOS AL MONÓLOGO INICIAL DE TOM.

TOM

No, no me fui a la luna, sino mucho más lejos, porque el tiempo es la distancia mayor entre dos puntos. Me marché de Saint Louis. Bajé por última vez los peldaños de la escalera de incendios y seguí a partir de entonces los pasos de mi padre. Viajé por todo el mundo. Las ciudades pasaban delante de mí como las hojas del calendario, una detrás de otra. Me habría quedado en alguna de ellas, pero algo me perseguía y me obligaba a viajar una vez más. Quizá fuera un paisaje familiar, quizá una calle conocida, quizá una figurita de cristal... Paseo por una ciudad de noche, me detengo ante un escaparate y ahí están las figuras de cristal de mi hermana. Ella me pone la mano en el hombro. Me vuelvo y la miro a los ojos. Laura, Laura. Traté de olvidarte, no acordarme más de ti. Pero soy más fiel de lo que creía ser. Camino de prisa, entro en un cine, veo una película, entro en un bar, hablo con desconocidos, me tomo una copa, dos, tres... y sigues estando en mi memoria. ¡Por Dios, Laura, apaga de una vez esas velas, apágalas, apágalas! (LAURA APAGA LAS VELAS)

TELÓN

